

AD ORATIONEM DOMINICAM
ILLAM *PATER NOSTER, QVI
ES IN COELIS SYMBOLA*

Estudio introductorio
por ABDÓN MORENO GARCÍA

Edición y traducción
por ABDÓN MORENO GARCÍA,

revisada, ampliada y adaptada
por RAÚL MANCHÓN GÓMEZ y AVELINA CARRERA DE LA RED



ESTUDIO INTRODUCTORIO

I. EL MANUSCRITO

La presente edición se corresponde al manuscrito autógrafo latino de Pedro de Valencia en factura de papel 320x315 mm.¹

El texto en cuestión ocupa los folios 107-117 del manuscrito 5585, 8 de la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM), un legajo, como sabemos, de 200 ff. del s. XVI-XVII. La caja de escritura mide 250x145 mm. Y lleva por título: *Ad orationem dominicam illam Pater noster, qui es in coelis Symbola*.

El manuscrito 5585, 8 de la BNM tiene una desgraciada particularidad, es un comentario al Padrenuestro incompleto, el folio 117 termina comentando el *PANEM NOSTRUM SVPERSUSTANTIALEM DA NOBIS*²; los demás folios están perdidos. Ojalá un día apareciesen entre los tesoros perdidos de alguna biblioteca o archivo.

Hoy renovamos la atención al manuscrito con una nueva edición revisada y anotada, intentamos volver a beber en la fuente humanística del texto valenciano, haciendo una *sintaxis teológica* que se alimente de la memoria viva de su impresionante comentario al Padrenuestro, que ha sido objeto de enorme interés por la exégesis bíblica alemana dado que la Universidad de München publicó, por primera vez en alemán, un estudio sobre el susodicho comentario de Pedro de Valencia³.

1 Cfr. *El Padrenuestro de un humanista: Pedro de Valencia. Un manuscrito inédito*, A. Moreno García y A. Nocon (Eds.), Badajoz 1999.

2 *Sic* en unciales. Respetamos escrupulosamente el juego de unciales y minúsculas –que es muy frecuente– en el manuscrito que pretenden enfatizar una idea, así como la puntuación y paréntesis que usa De Valencia.

3 A. Moreno García, «Ein trinitarisches Vaterunser. Bemerkungen zu einem Manuskript aus dem 16. Jahrhundert», *Biblische Zeitschrift* 45 (2001) 94-100.

2. FUENTES

La exégesis de Pedro de Valencia, en este manuscrito, no afecta tanto a la *Oratio Domenica* atribuible a Mateo o a Lucas como a la *Orandi formula, dictata doctoribus provectoribusque in Ecclesia... maioribus, minoribus, rusticis, pusillis*⁴. Nuestro autor desarrolla la temática de la oración según la línea filosófico-humanística de la España del s. XVI, remitiéndose a la *paideia* helenística que proponía como *exemplum* la tradición homérica, exaltada de un modo particular por la Stoa, y, obviamente, nutriéndose de la Escritura revelada en la que la oración profética dirigida al Padre de nuestro Señor Jesucristo se ha revelado en la primera creación y se ha manifestado *supra naturam* en la segunda⁵, como enseña Juan. Tanto paganos como judíos interpretaron la creación según la doctrina pneumatológica de los Estoicos, Aristóteles, Cicerón y Galeno. Aquí De Valencia desarrolla una teología de la creación refiriéndose al Espíritu de Dios que aleteaba sobre las aguas, según el Génesis, pero sobre todo subrayando el papel del Espíritu Santo como protagonista de la nueva creación en Cristo Jesús, casi ampliando la exégesis de la segunda petición *Sanctificetur Nomen Tuum*.

Es un manuscrito de difícil lectura dada la cantidad de textos griegos y hebreos que cita y a causa del modo como une los textos bíblicos. Recurre, con frecuencia, a las viejas reglas de hermenéutica rabínica (*middot*), *Torah min ha-Torah* (la Escritura se interpreta desde ella misma)⁶, al principio de Rabi Yismael *Lamed min ha-lamed* (se aprende de lo que está enseñado)⁷, al ritornello *Talmud lomar* (el texto enseña)⁸, a al Mah talmud lomar (¿Qué enseñanza aporta el texto?) haciendo *la colección de perlas*⁹, uniendo a veces siete o más versículos fragmentados del Viejo y Nuevo testamento que no siempre es fácil identificar. Otras veces realiza una colección de perlas muy personal, uniendo textos de los clásicos griegos y latinos a los textos bíblicos.

4 Cfr. fol. 107r.

5 Cfr. fol. 108r.

6 Cfr. TJ Meg. 1. 13, 72b y BQ 2b.

7 Cfr. Midrás Sifre Números 118, 12 y 127, 5. M. Kahana, *Prolegomena to a New Edition of the Sifre on Numbers*, Jerusalén 1982, 121-126.

8 Es ilustrador el sentido que se le da al infinitivo *le'emor*: «quiere decir que le dijo»: Sifre de Números 105, 5; 134, 5 y 138.

9 G. Stemberger, *Introduzione al Talmud e al Midrash*. Ed. italiana riveduta e aggiornata dall'Autore, Roma 1995, 29-50; M. Pérez Fernández, *Midrás Sifre Números*. Versión crítica, introducción y notas, Valencia 1989, 17-34; «Aportación de la Hermenéutica Judaica a la Exégesis Bíblica» en *Biblia y Hermenéutica. VII Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*, Pamplona 1985, 283-306; «Hermenéutica de los Tannaitas. La exégesis introducida con *Immh n'mr*», *Sefarad* 46 (1987) 363-381.

3. TEOLÓGIA

A. Padre nuestro que estás en los cielos

El texto del *Padrenuestro* (Mt 6, 9-13) debe ser interpretado dentro de la unidad narrativa del *Sermón de la montaña* (Mt 5-7)¹⁷. El *Padrenuestro* es para nuestro humanista *el reino de la libertad*, el reino de su amado Hijo (del *Filii dilectionis*). Toda esta oración que por ser breve no requiere que la compendie-mos, contiene la invocación del santo nombre de Dios para que nos guarde del mal y seamos transportados al reino de su amado Hijo y a la verdadera libertad y gloria de los hijos de Dios: *...Continent autem tota oratio, quae brevis ita est, ut summa non indigeat, INVOCATIONEM SANCTI NOMINIS DEI, QUO A MALO SERVEMUR et in regnum Filii dilectionis suae veramque libertatem et gloriam filiorum Dei transferamur*. Al margen de este texto, explícitamente, anota *Argumentum orationis*¹⁸.

Es interesante notar *la actitud* con la que conviene rezar esta oración, según De Valencia: «coaccionando a Dios en nombre de su Hijo y por su expreso mandato». Y hay que hacerlo como si estuviésemos «convocados a una escuela recién abierta»¹⁹. Es muy curioso que nuestro humanista advierta que en esta oración no se puede huir en falso hacia el futuro escatológico, sino que exige un compromiso con el presente: «En esta oración no se pide nada terreno o de esta creación; pero tampoco nada que se pueda diferir al siglo futuro o que pueda sobrevenir al hombre después de la muerte del cuerpo, sino que en ella preparamos con Dios todas las cosas que, ya aquí en la tierra (*iam hic in terra*), está previsto alcanzar a los pobres y piadosos fieles».

En el *Pater noster qui es in coelis* destaca la eficacia perpetua de Dios en el gobierno del mundo interpretando Elohim como *Gubernator*, que es lo mismo que decir Espíritu de Dios eterno: *Spiritus Dei Elohim qui idem Spiritus Domini aeterni est*²⁰.

Establece claramente la razón por la que los suyos le llamen e imploren con el nombre de Padre: «porque Dios Padre era padre por naturaleza de su

17 Vid. algunas fuentes de interpretación: D. Allison, *The Sermon on the Mount*, New York 1999, H. D. Betz, *The Sermon on the Mount*, Minneapolis 1995, J. Lambrecht, *The Sermon on the Mount*, Collegeville 1985, R. Guelich, *The Sermon on the Mount*, Dallas 1982, J. Ernst, *Matthäus. Ein theologisches Portrait*, Düsseldorf 1989, G. N. Stanton, *A Gospel for a New People. Studies in Matthew*, Edinburgh 1992, J. Zumstein, *Matthieu le théologien*, Paris 1986.

18 Fol. 107v.

19 Fol. 107r y 107v.

20 Fol. 108v.

eficacia en santificar a los hombres es la misma, de la misma manera que ellos tres son uno»²⁷.

De Valencia subraya la eficiencia del nombre de Dios en la historia de la salvación aludiendo a la pascua judía y a la promesa de la tierra prometida. Son la muestra de las «obras de Dios grandes y maravillosas». El recurso a los *magnalia Dei*, de hondo sabor sálmico, le ayuda a reflexionar sobre el gobierno eficiente de Dios en el mundo: «para que mostrasen que el nombre del señor Dios de Israel es eficiente sobre todos los ejemplos anteriores y sobre todos los que se dijeron».

Nuestro humanista ve «la santificación del nombre de Yahvéh por las maravillas publicadas en la redención del viejo Israel», y la eternidad del nombre de Dios, «porque era al principio antes de que existiera el mundo» y por su señorío sobre todas las naciones.

Profundiza en el significado del nombre de Yahvéh como el que es Dios vivo, el que es Viviente por toda la eternidad, el «que engendró al Hijo viviente, coeterno y correinante que era junto a Dios la vida eterna, y la vida era la luz de los hombres»²⁸.

El comentario de Valencia, a la luz del verso paralelo en el que Jesús nos enseña a pedir que venga su reino, pone de relieve que Jesús —como Ezequiel— piensa en la santificación del Nombre como el acto soberanamente escatológico con el que Dios en persona irrumpe en la historia y muestra con evidencia universal, en los signos externos del cielo nuevo y de la tierra nueva, las transformaciones corpóreas y psíquicas que son indispensables para habilitar a la sociedad humana, en cuanto órgano del espíritu de Dios, como ciudad de Dios²⁹.

C. *Venga a nosotros tu reino*

Lo primero que destaca el humanista es nuestra participación en el reino, se pide que venga el reino de Dios, que él reine en nosotros y que nosotros co-reinemos con él por Jesucristo³⁰. Así, «Toda la ciudad, pues, de Dios y de Cristo, renacida de una semilla incorruptible por el verbo de Dios vivo y que permanece por siempre en un cuerpo con Cristo cabeza, se nutre en Dios y aumentada, crece en el templo santo en el Señor».

27 Fol. 110v.

28 Cfr. Jn 1, 4.

29 Influencia claramente agustiniana.

30 Fol. 113v.

El reino es paralelo al nombre porque el reino es la dirección de todas las cosas, el Logos es participado por el *logos parcial* que somos todos nosotros. El reino es la participación de la norma divina, porque la forma creatural refleja el Logos divino, la *ratio divina*; por eso el reino es la norma que rige, la norma que reina. El reino de Dios es esta participación de la *economía* a través de una ley, pero una ley que es por naturaleza gracia. Toda creatura es tal por su forma creatural, y esta forma creatural –*logos*– es, también, *nomos*, ley. *Advential regnum tuum* es, verdaderamente, la oración de la creatura que alcanza su fin natural y esencial según el plan divino.

Todos los *magnalia Dei* están hechos para el hombre, por lo cual todo es glorioso en Dios y para Dios. Para nosotros es una petición, y el hecho de que sea una petición no es, simplemente, un *bel creato* de la *economía*; nosotros pedimos que nuestra participación en la *economía* llegue a ser gloria de Dios, somos nosotros los que estamos interesados en participar de la gloria de Dios, siendo gloria y siendo reino³¹.

El objeto de esta oración es tan radical y, a causa de sus exigencias de conversión, tan terrible, que es imposible para el que se da cuenta de lo que está pidiendo, no sentir la tentación de dejar de rezar tal oración. Rezarla efectivamente –siempre para el que entiende– es la mejor prueba de que la fuerza de Dios ha fecundado desde dentro la fuerza inútil de la débil naturaleza humana y que, en cuanto tal, ha comenzado la transformación escatológica que es de hecho el objeto de la petición.

Destacamos dos perspectivas originalísimas en el comentario de Pedro de Valencia: la estructura trinitaria del Nombre y el acento doxológico de la santificación.

Este Padrenuestro tiene un fuerte sentido trinitario del Nombre de Dios: *Nomen Patris et Filii et Spiritus Sancti unum est, virtusque et efficacitas in sanctificandis hominibus eadem, sicut ipsi tres unum sunt*³². Para De Valencia el nombre de Dios es cristiano, es revelación neotestamentaria, es trinitario.

La visión valenciana de la petición «santificado sea tu nombre» es doxológica; para nuestro humanista el mejor comentario a la petición del Padrenuestro es el texto de Jn 12, 28: *πάτερ, δόξασόν σου τὸ ὄνομα*. El cristiano, cuando reza el Padrenuestro, está haciendo suya la misma oración de Jesús: *Padre, glorifica tu nombre*. Y De Valencia no olvida traer, inmediatamente, junto

31 Fol. 110v: *Vides sanctificationem NOMINIS IEHVEH ex editis in redemptione veteris Israelis magnalibus sed in nova et vera Israelis Dei liberatione a Principis et potestatibus tenebrarum aeris huius et in regnum Dei translatione, non solum signa virtutem et sanctitatem brachii divini testantia sunt edita sed ipsamet traductio, deductio et introductio et in possessionem missa haereditas.*

32 Fol. 110r.

a este texto a Jn 17, 5: «Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese». Y comenta: «Estas palabras aparecen, con frecuencia, unidas de tal modo que tienen casi el mismo significado: santificar, iluminar, glorificar. Obviamente las dos posteriores son la traducción de la palabra $\delta\omicron\varsigma\acute{\alpha}\zeta\epsilon\upsilon\nu$ y así la gloria sigue a la santificación, como la alabanza a la virtud que se esperaba»³³.

Si es verdad el sentido trinitariogenético del Nombre, de quien toma nombre ($\delta\nu\omicron\mu\acute{\alpha}\zeta\epsilon\tau\alpha$) toda familia en el cielo y en la tierra (Ef 3, 14), la doxología sonaría: «glorificado sea el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Hay una identificación entre la *sanctitas* y la $\delta\omicron\varsigma\acute{\alpha}$ y entre el *sanctificare* y el $\delta\omicron\varsigma\acute{\alpha}\zeta\epsilon\upsilon\nu$. Es una visión sobre todo teológica, *ad intra* de la Trinidad y *ad extra* de la economía; pero esta economía –que es teología *ad extra*– es intervención del antropocentrismo medieval que desembocaría después en el antropocentrismo humanista. Antropocentrismo medieval no quiere decir poner en el centro al hombre, sino poner en el centro al hombre como objeto del amor divino y formando parte de esta economía.

En el Renacimiento se pierde un poco este enganche necesario de la teología con la antropología, pero en De Valencia está muy claro, porque él era ante todo un *Homo Dei*. Basta ver cómo profundiza nuestro autor en la teología económica, en «la regeneración de los hombres...hombres renacidos y, por la natividad de Dios, hechos participantes de la naturaleza divina»³⁴. Es indudable que la fuerza y la certeza valencianas en la teología de la gracia como participación de la naturaleza de Dios presenta ya en aquellos tiempos una frescura y una energía irrebalsable; el renacimiento del bautizado por el poder sacramental que lo injerta en la natividad de Dios focaliza lo mejor del pensamiento humanista del autor, que llega aquí a cotas tan altas porque está convencido de que al hombre regenerado y renacido, para el hombre celestial, «le es necesario sacar la vida de la misma fuente de la vida»³⁵.

Para nuestro humanista «no hay reino sin rey», para él la realidad en nosotros del reino de Dios es la Inhabitación de la Trinidad³⁶ en nuestros cora-

33 Fol. 109v. El original tiene más fuerza: «...et gloria sanctificationem consequitur ut laus spectatam virtutem».

34 Fol. 111v.

35 Fol. 112v.

36 Cfr. Nuestros estudios sobre la carta a los Romanos 8, donde encontrará el iniciado un extenso estudio en clave de teología económica sobre la Inhabitación de la Trinidad: A. Moreno, *La Sabiduría del Espíritu: Sentir en Cristo. Estudio de phrónema – phronéo en Rom 8, 5-8 y Flp 2, 1-5*, Ed. Pontificia Università Gregoriana, (Roma 1995) pp. 263-287; y *Del Espíritu a la alteridad. Una antropología paulina*, Analecta Scientifica Compostellana 25, (Santiago de Compostela 2007), pp. 325-338: «Relación entre el envío y la Inhabitación», y pp. 351-362: «La Pneumación como creatividad esperanzada».

zonas: «Venga a nosotros y nos sea comunicado aquel reino tuyo, por el que reinas eternamente, y que no es de este mundo: que Tú reines en nosotros y nosotros co-reinemos contigo por Jesucristo. Con una palabra se pide todo: a saber, que el Cristo de Dios con su venida a nosotros por el Espíritu Santo habite y haga morada junto a nosotros juntamente con el Padre. Pues no hay reino sin rey»³⁷.

D. *Hágase tu voluntad*

El zafrense acentúa también la *dimensión económica* de la voluntad de Dios que está puesta en los hombres y se manifiesta a través de los hombres: «Establecido el reino de Dios en el corazón del hombre, por la gracia del Espíritu santo, como san Agustín confirma: «Entonces –dice– viene el reino de Dios, cuando habéis conseguido su gracia, pues él mismo dice: el reino de Dios está ya en medio de vosotros»³⁸, entonces acaece aquello, lo más óptimo y a Dios gratísimo y gloriosísimo, a saber que su voluntad está puesta en los hombres y se manifiesta a través de los hombres; no cualquier voluntad ni en cualquier modo, sino como en el cielo, también en la tierra»³⁹.

Es muy interesante la inmanencia de la voluntad de Dios «puesta en los hombres y que se manifiesta a través de los hombres», al igual que hizo con el reino y el co-reinar de los hombres. Verdaderamente, nuestro autor cree de veras en la pedagogía de la encarnación y en la inmanencia de lo sobrenatural. Aquí, en este caso, la resonancia del sacrosanto santuario de la conciencia personal tan cara al Renacimiento, es insoslayable, precisamente, como epifanía y manifestación de la voluntad de Dios: «Esta voluntad de Dios, buena y de beneplácito y perfecta, en nosotros que llevamos este tesoro en vasijas de barro y que aún actuamos en carne mortal».

Hay tres textos que adquieren una importancia relevante en el comentario. Con Jn 17, 1-5 profundiza en la teología de la *Hora* como glorificación del Hijo. Con Ef 3, 14-21 describe el origen teológico del que toman nombre todas las cosas en el cielo y en la tierra. Y con Eclo 36, 1-7 se ayuda para reflexionar sobre el señorío universal de Dios. Estos textos, imbricados como colección de

37 Fol. 113v.

38 En esta ocasión De Valencia se ha confundido. En realidad la cita no se encuentra en el *Corpus Augustinianum*, no es de san Agustín sino de san Ambrosio, *De sacramentis*, lib. 5, cap. 4

39 Fol. 116r: *Regno Dei in hominis corde per gratiam Spiritus Sancti constituto, ... illud optimum maximum et Deo gratissimum et gloriosissimum contingit, quod ipsius voluntas in hominibus et per homines sit, non qualiscumque nec quomodocumque voluntas, sed sicut in coelo et in terra.*

perlas al viejo modo rabínico, pueden ayudar a contextualizar la teología bíblica del manuscrito.

Si es verdad la vieja advertencia rabínica según la cual en el mundo por venir se le pedirán cuentas a uno por lo que pudo gozar en esta vida y no gozó, también a nosotros se nos pedirán cuentas de haber omitido durante tanto tiempo el gozo de editar y leer este manuscrito.

Esta introducción no quiere ser más que el sencillo acto de abrirle la puerta al texto. La voz de un manuscrito inédito tiene siempre algo de revelación, de regalo impagable que no admite una cartografía previa; hay que dejar que se desvele él mismo, hay que dejarle la palabra. En este sentido hago más las palabras de Erasmo⁴⁰: «Quiero abriros el pecho, pues estoy entre amigos: nunca leo las obras que Cicerón hizo *De Senectute*, *De Amicitia*, *De Officiis* o las *Tusculanas*, sin que muchas veces bese el libro y tenga en grande acatamiento aquel ánimo guiado por una gracia celestial. Lo contrario me acaece con los autores recientes...que es de maravillar cuán heladamente proceden en comparación con los antiguos y parecen no sentir lo que dicen. Yo, por lo que a mí toca, más lamentaría faltarme un libro de Cicerón o Plutarco que todo cuanto escribieron Escoto y sus pares, no porque los condene sin remisión, sino porque siento que con la lectura de los unos me vuelvo mejor, en tanto los otros me dejan más frío para la auténtica virtud y más querencioso para las disputas».

Quizás Pedro de Valencia transporte, por debajo de la piel, un alambique interior que transforma el metal bruto de la Escritura en palabras que hieren y redimen a partes iguales. Como ocurre siempre con los grandes pensadores que no se ideologizan⁴¹. Mejor lo dijo Gabriel Marcel: «El ideólogo es uno de los tipos humanos más temibles que existen, puesto que inconscientemente se hace a sí mismo esclavo de una parte reprimida de sí mismo; y porque dicha esclavitud tiende inevitablemente a convertirse hacia fuera en tiranía. Por el contrario, el pensador está perpetuamente en guardia contra esta alienación, esta petrificación posible de su pensamiento; permanece en un estado perpetuo de creatividad, todo su pensamiento está siempre en cuestión».

Agradecemos al Dr. Calogero Riggi del *Pontificium Institutum Altioris Latinitatis* de Roma y al Dr. Robert Wielockx de la Universidad de Lovaina la impagable ayuda prestada para despejar dificultades, con frecuencia muy recias y nada desmayadas, en la lectura de este manuscrito. Un gracias cordial, a la postre, a la Universidad de León por su complicidad humanística al ofrecernos reeditar y revisar este texto.

40. Erasmo de Rotterdam, *Convivium religiosum*, en *Colloquia* 251-252.

41. Gabriel Marcel: *Etre et Avoir*, París 1935, p. 242.

[BNM 5585, 107r // BRAH 9/7116, 269r]^aAD ORATIONEM DOMINICAM ILLAM
PATER NOSTER, QVI ES IN COELIS^b
SYMBOLA

Praecipuum quid habet haec formula inter sermones Domini IESV ab evangelistis recitatos seu relatos, quod ceterorum^c non ita religiose ipsamet verba ex ordine numerasse, sed sententiam concepisse contenti et perscribere satis habuisse videntur. Vt mirum non sit si verbi in quo omnia et per quem omnia ipsissima verba ad Deum Patrem prolata et discipulorum primoribus ad perpetuam Ecclesiae suae fiduciam et consolationem et eruditionem dictata, nil non mysteriorum et scientiae contineant. Quibus excipiendis et explicandis impar hominum omnium ingenium et mens et vel angelorum linguae sint. Certe non est ad quod plura sancti doctique viri olim hodieque meditati et commentati protulerint, nec arbitror de quo plura et maiora dicenda restent, ut theologi apostoli oraculum illud, si vel de sola orandi formula hac pronunciatum foret^d, excedere aut hyperbolicos^e rem adornare minime censeam *quae si scribantur per singula, nec ipso mundo satis capi posse libros, qui scribendi forent*^f. Infinitudinem enim olent et sapiunt infinitae sapientiae sermones. Atque cum alia quidem magistri summi dictata doctioribus provectoribusque in Ecclesia et qui exercitatos magis sensus habeant ad dignationem tradita et tractanda credantur, oratio haec maioribus, minoribus, rusticis, pusillis memoriter tenenda, recitanda, assidue meditanda commissa; qui si in intimos sensus et penetralia reverenter tamen progredi tentent, non arceant.

a La numeración de los folios que seguimos en la presente edición es la del manuscrito de la BNM. En el aparato crítico indicamos las lecturas divergentes del manuscrito de la BRAH respecto al autógrafo de la BNM, al que hemos dado prioridad por tratarse del texto original de Pedro de Valencia. El cotejo de ambos ejemplares revela que el Ms. BRAH es una copia muy fiel del manuscrito original de la BNM. En muy pocos casos, sus lecturas mejoran, desde el punto de vista gramatical o gráfico, el texto de BNM. Las notas al margen (*mg.*) son idénticas en ambos manuscritos. El Ms. BRAH presenta un doble sistema de numeración: folios (ff. 269-300) y páginas (pag. 1-63).

b In Coelis &c.: BRAH pag. 1 [269r].

c coeterorum: BRAH pag. 1 [269r].

d pronunciatum foret: BRAH pag. 1 [269r].

e *Hyperbolicos*, con la *o* final en griego, con omega y acento circunflejo. Lectura idéntica en BNM y BRAH.

f Ioan 21, *mg.*: cf. Jn 21, 25.

SÍMBOLOS DEL PADRE NUESTRO,
QUE ESTÁS EN LOS CIELOS,
LA ORACIÓN DEL SEÑOR

Entre todas las palabras de nuestro Señor Jesús citadas y reproducidas por los evangelistas⁴², esta fórmula (el Padrenuestro) tiene una cierta primacía, porque en las demás parecen haberse contentado con decir la idea y haber escrito lo que bastaba para entender, y no han puesto en el mismo orden las palabras como aquí⁴³. Y esto para que no sorprenda si las mismas palabras que la *Palabra*, en la que están todas las cosas y por la que todas son, ha dirigido a Dios Padre y han sido repetidas a los primeros de sus discípulos para perpetua confianza, consuelo y sabiduría de su Iglesia, contienen algo de los misterios y la ciencia divina. La mente e inteligencia de cualquier hombre son inadecuadas para recibir y transmitir estas palabras. Incluso las lenguas de los ángeles lo son. Ciertamente no hay otra cosa a la que más se hayan dedicado los santos y hombres de ciencia, tanto hoy como siempre, en su meditación y en sus comentarios; y, sin embargo, no creo que haya otra cosa sobre la que reste tanto por decir aún. De modo que si aquella sentencia del Apóstol teólogo⁴⁴ se hubiese aplicado sólo a esta fórmula de oración, me parecería que no es exageración *que si se escribieran una por una, pienso que ni aun el mundo podría contener los libros que se tendrían que escribir*⁴⁵. Las palabras de la infinita Sabiduría tienen el olor, y aun el sabor, de la infinitud. Y si bien se cree que los sumos maestros⁴⁶ indicaron otras cosas a los doctores más avanzados que hay en la Iglesia y que tienen los sentidos más ejercitados, transmitidas a éstos por su dignidad para que las estudiaran, esta oración, sin embargo, fue entregada para que fuese aprendida de memoria, recitada y frecuentemente meditada por mayores y menores, gente del campo y de poca importancia, los cuales, aunque intenten meterse en los más íntimos sentidos con toda reverencia, no lo consiguen.

42 Reeditamos y seguimos de cerca, con algunas correcciones, la traducción realizada por Jerónimo Leal Maruri, doctor en Patrología, en nuestra edición anterior: A. Moreno García -A. Nocon, *El Padrenuestro de un humanista: Pedro de Valencia*, Badajoz 1999, pp. 73-113.

43 Se refiere a que san Mateo y san Lucas ponen las peticiones de esta plegaria en el mismo riguroso orden, mientras en la reproducción de otros discursos hay variaciones de uno a otro.

44 Se refiere a san Juan, de quien son las palabras que siguen.

45 Jn 21, 25. Generalmente tomamos las traducciones del Nuevo Testamento del editado en *Eunsa*, Pamplona 1992.

46 Parece referirse a los Apóstoles.

Audeo igitur ego postremus in grege Domini et utinam inter agnos minimus, coetaneis et simplicioribus alinquantulum nunc praeire. Quod sine praeiudicio et doctrina, iudicio, auctoritate et dignitate praecedentium citraque invidiam omnem fieri maxime velim voveoque.

Quae vera bona sint atque adeo quid quomodoque a Deo petere homines debeant ignorare se fassi gentium sapientes, et in his princeps Plato^a, ne mala pro bonis postularem et dum precamur nobismetipsis imprecaremur^b cavendum monebant et optimum ἡσυχίαν ἔχειν quiescere ac silere^c existimabant atque nec precari quidem, sed περιμένειν ἕως ἄν τις μάθῃ ὡς δεῖ πρὸς θεοὺς καὶ πρὸς ἀνθρώπους διακεῖσθαι expectare donec doceamur quomodo erga deos hominesque nos gerere oporteat. Siquidem quod Apostolus confirmat: *Quid oremus sicut oportet nescimus*^d. Nunc igitur cum doctor veritatis et iustitiae palam apparuerit et aperta schola discipulos / [107v] convocarit, ab iisdemque rogatus singulari precum concipiendarum forma eos instituerit, audemus in posterum cum Ecclesia^e praeceptis salutaribus moniti^f et divina institutione formati ore et corde Deum compellare in nomine ex praecepto et ore Filii sui dicentes PATER NOSTER, QVI ES IN COELIS &c^g.

Continet autem tota oratio, quae brevis ita est ut summa non indigeat, INVOCATIONEM SANCTI NOMINIS DEI, QVO A MALO SERVEMUR^g et in regnum Filii dilectionis suae veramque libertatem

-
- a Plato Alcibiad. 2^o ad finem. *mg.*: *Alc.* 2 150 d.
 b nobismet ipsis imprecemur: BRAH pag. 2 [269v].
 c silere: BRAH pag. 2 [269v].
 d Rom 8. *mg.*: cf. Rom 8, 26.
 e Luc 11. *mg.*
 f praeceptis moniti salutaribus: BRAH pag. 3 [270r].
 g Argumentum orationis. *mg.*

Así pues, yo, el último en la grey divina y, ojalá, el más pequeño entre los corderos⁴⁷, me atrevo a ir un poco por delante de los más sencillos, mis coe-líneos. Lo cual quisiera hacer —y hago votos por que así sea— sin perjuicio en la doctrina, el juicio, la autoridad y la dignidad de los que me precedieron en esta tarea, y puesta lo más lejos posible toda envidia.

Las cosas verdaderas son buenas, y por eso los sabios de los gentiles —y entre ellos su patriarca Platón— confesaron que ignoraban qué y cómo debían rogar a Dios los hombres; y aconsejaron que se evitara pedir cosas malas en lugar de buenas, y que mientras rogáramos, que no nos imprecásemos a nosotros mismos; y pensaron que lo mejor era estar reposados y callar; y no sólo pedir, sino *esperar hasta que se nos enseñara cómo nos debíamos comportar con respecto a los dioses y los hombres*. Así lo confirma el Apóstol: *No sabemos cómo conviene orar*⁴⁸. Ahora, pues, ya que el Doctor de verdad y justicia se ha presentado abiertamente y ha convocado a sus discípulos a la / [107v] escuela recién abierta, y éstos a su vez se lo han pedido, y él les ha instruido con esta singular forma de oración compuesta a tal fin, también nosotros nos atrevemos a decir con la Iglesia, *animados por sus preceptos salvíficos y siguiendo su divina enseñanza*⁴⁹, de corazón y con la boca, coaccionando a Dios en nombre de su Hijo y por su expreso mandato: PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS, etc.

Toda esta oración, que por ser breve no requiere que la compendiamos⁵⁰, contiene la invocación del Santo nombre de Dios para que nos guarde del mal⁵¹ y seamos transportados al reino de su amado Hijo⁵² y a la verdadera libertad

47 Hace referencia a que en el día del Juicio quisiera estar con los corderos y no con los cabritos.

48 Rom 8, 26.

49 Estas palabras son las de la Liturgia de la Comunión de la Misa que introducen la recitación del Padre nuestro.

50 La frase recuerda la de Tertuliano: «La oración dominical es, en verdad, el resumen de todo el Evangelio» (Tertuliano, *De oratione* 1). Esta obra de Tertuliano es el primer comentario al Padrenuestro de la historia. De él tomaron inspiración S. Cipriano y después S. Agustín, entre otros, pero De Valencia no parece haber acudido a esta fuente.

51 Con la anotación marginal *argumentum orationis* De Valencia explícitamente anota que no quiere hacer la exégesis de cada una de las peticiones, sino proponer una *summa* hecha por el mismo Señor y esbozada en *Sanctificetur nomen tuum* y en la petición *libera nos a malo*, calificando ambas como el evento progresivo del reino más allá de todo bien terreno. Aquí el humanista español se encuentra con su contemporáneo francés A. Gazaeus, el cual subraya la prioridad de la oración para que el reino del Padre incluya el reino del Hijo, que es reino de gracia del Espíritu Santo inabitante en el corazón de los santos para los que un acto de cumplimiento de la ley es un acto de amor y de amistad de Dios con el hombre. Cfr. *Joannis Cassiani abbatis massiliensis Collationum XXIV collectio in tres partes divisa* (PL 49, col 792).

52 La expresión *Hijo de su dilección* es un claro hebraísmo que sólo se puede traducir como hemos hecho.

et gloriam filiorum Dei transferamur. Nil terrenum aut huius creationis hac prece postulatur, nil in futurum seculum diferendum aut quod non ante corporis mortem contingere homini possit, sed omnia quae iam hic in terra adhuc degentibus fidelibus et piis ex gratia Dei per IESVM Christum obvenire et capi in promptu sit, ut statim ostendere cum Deo paramus.

PATER NOSTER, QVI ES IN COELIS] Cum quippiam a Deo impetrare cuperent, paternum eius nomen et misericordiae viscera invocare antiquum et omnibus seculis et gentibus in usu fuit. Nec ab alio prooemio preces exorsi infideles ipsi graeci et barbari^a Ζεῦ πάτερ Ἰδεῖθην μεδέων κύνδιστε μέγιστε *Iupiter pater qui ex Ida prospicis, sublimi loco, gloriosissime; maxime et poeta alius^b Δωδωναίε μεγασθενὲς ἀριστοτέχνα πάτερ^c Dodonae fortissime pater artifexque optime. Vides cum paterna benignitate regiam et superiorem potentiam et providentiam implorari.*

Hebraei olim a Deo edocti non alio precum principio utebantur quam hoc ipso אֲבִינוּ בַּשָּׁמַיִם *Abinu se ba samaim^d Pater noster qui es in coelis; hoc vero (qui es in coelis) demonstrationi adiiciendum arbitrabantur, ne, si tantum Pater noster enunciarent, Abrahamum sic assidue apud ipsos compellatum viderentur invocare, sed veriolem potius prioremque Patrem Deum, qui non in sepulchro aut in limbo delitesceret, sed e coelo prospiceret et quidvis e supremo loco praestare valeret.*

Spiritu Sancto edocente, adduxisti populum, ut faceres tibi nomen gloriae. Attende de coelo et vide de habitaculo sancto tuo et gloriae tuae: ubi est zelus tuus et fortitudo tua, multitudo viscerum tuorum et miserationum tuarum? Super me continuerunt se. TV ENIM PATER NOSTER et Abraham nescivit nos, et Israel ignoravit nos, Tu Domine PATER NOSTER, redemptor noster, a seculo nomen tuum^e. Mirum quam tota huius preces propheticae sententia et verba

a Homer. Iliad g. mg.: Il. III 276, 320, VII 202, XXIV 308.

b alius poeta: BRAH pag. 4 [270v].

c Pindarus apud Dion Chrys. Orat. XII. mg.: D. Chr. XII 81.

d Transcripción literal del texto hebreo de Pedro de Valencia.

e Isai. 63, 14. mg.: cf. Is 63, 14-16.

y gloria de los hijos de Dios. En esta oración no se pide nada terreno o de esta creación, pero tampoco nada que se pueda diferir al siglo futuro o que pueda sobrevenir al hombre después de la muerte del cuerpo, sino que en ella preparamos con Dios todas las cosas que, ya aquí en la tierra, está previsto alcanzar a los pobres y piadosos fieles, con la gracia de Dios por Jesucristo, como he mostrado recientemente.

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS

Cuando alguien quería invocar a Dios, fue de amplio uso, incluso entre los gentiles y en toda época, acudir a Él por su nombre de Padre y a sus entrañas misericordiosas. Y los infieles griegos y bárbaros no sacaron las invocaciones de otro proemio que de aquel que dice: *Júpiter padre*⁵³, *que desde el Ida, lugar elevado, observas, oh gloriosísimo*⁵⁴, y todavía más del otro poeta: *Omnipotente padre de Dodona y óptimo creador*⁵⁵. Ya ves que se invoca a la regia y suprema potencia y providencia con la benignidad paterna.

Los hebreos, ya desde mucho tiempo adocotrados por Dios, no empleaban en sus oraciones otro comienzo que el mismísimo *Padre nuestro que estás en los cielos*, pero pensaban que había que añadir a la invocación el *que estás en los cielos* para que no pareciera que invocaban a Abrahán, interpeándolo de modo tan asiduo si sólo decían *Padre nuestro*, sino más bien al más verdadero y anterior a éste, a Dios Padre, que no estaba retirado en el sepulcro o el limbo, sino que miraba desde el cielo y podía estar atento a cualquier cosa desde el lugar supremo.

Enseña el Espíritu Santo: *Así guiaste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso. Observa desde los cielos y ve desde tu aposento santo y glorioso. ¿Dónde está tu celo y tu fuerza, la conmoción de tus entrañas? ¿Es que tus entrañas se han cerrado para mí? Porque tú eres nuestro Padre, que Abrahán no nos conoce, ni Israel nos recuerda. Tú, Yahveh, eres nuestro Padre, tu nombre es «El que nos rescata» desde siempre*⁵⁶. Es admirable que toda la afirmación de esta deprecación profética

53 La palabra *pater* es aquí redundante, porque el término ya se encuentra incluido en *-piter*, pero quizá lo repite el autor para jugar con la etimología de la palabra.

54 Homero, *Il.* III 276.

55 Píndaro en Dión Crisóstomo, *Oratio XII* 81. Dión consagra una de sus *Orationes* a reflexionar cómo la idea de Dios es innata en todos los hombres, bien sean bárbaros o griegos, que es precisamente la *Oratio XII* que cita Pedro de Valencia. Para Dión Dios está escondido y los hombres le buscan «como los niños que alargan sus manos buscando al padre o la madre», *Oratio XII*, 61

56 Is 63, 14-16. Generalmente damos para los textos del Antiguo Testamento la traducción de la Biblia de Jerusalén, a cargo de José Ángel Ubieta, Bruselas 1971, pues su castellano es claro y llano.

singula cum dominica, quam prosequimur, convenient, sed immorari longissimum, non tamen inutile aut abs re foret. Vires etiam summas et incomparabiles illa adiectione QVI ES IN COELIS / [108r] denotari, notissimum: *Deus autem noster in coelo omnia^a quaecunque voluit fecit^b*. Recta haec sunt, sed adhuc excellentior verbis Domini IESV sensus inesse putandus^c. Non enim se patrem vocari a suis Deus vult, ea solum ratione qua vel gentibus ipsis ut auctor naturae et rector ac curator credebatur. Nec eo tantum simplici sensu e coelo invocandum censet ut ab Abrahamo distinguat. Sed Patrem in nomine suo compellendum et rogandum suis concedit qua ratione super omnem humanam rationem Deus Pater Unigeniti Filii naturalis pater erat ab initio; ea filiationis per adoptionem filiorum perfectam nobis communicandae ratione, de spiritu eius et de carne eius post modum factis Patrem Deum nominare donat et iubet.

Hac enim singulari notione apostoli illa proferunt: *Omnibus qui sunt Romae dilectis Dei, vocatis sanctis, gratia vobis et pax a Deo Patre nostro et Domino IESV Christo^d. Benedictus Deus et Pater Domini nostri IESV Christi^e. Videte qualem caritatem^f dedit nobis Pater, ut filii Dei nominemur et simus^g. Et quoniam autem estis filii, misit Deus spiritum filii sui in corda vestra clamantem Abba, Pater^h*. Sed de paternitatis rationibus veteribus et nova opportunius ad illum locum: *Huius rei gratia flecto genua mea ad Patrem Domini nostri IESV Christi ex quo omnis paternitas in coelo et in terra nominaturⁱ*.

[QVI ES IN COELIS] et ex more quem probat subicit, ut dicere cepimus. Et sublimiori modo ac vere theologico excipiendum iis etiam quae de sanctificatione nominis Dei inferuntur indicat Dominus.

a omnia *om.* BRAH pag. 5 [271v].

b Ps 113. *mg.*: cf. Sal 113, 11.

c Domini IESV sensus inesse putandus verbis: BRAH pag. 5 [271v].

d Rom I. *mg.*: cf. Rom 1, 7.

e 2 Cor 1. *mg.*: cf. 2 Cor 1, 3.

f charitatem: BRAH pag. 6 [271v].

g 1 Joan. *mg.*: cf. 1 Jn 3, 1.

h Gal 4. *mg.*: cf. Gál 4, 6.

i Ephes 3. *mg.*: cf. Ef 3, 14-16.

y cada una de las palabras coincidan con las del Señor que siguen a continuación, y aunque sea un poco largo entretenerse aquí, sin embargo no lo consideramos del todo inútil o, al menos, fuera de lugar. Es de sobra conocido que aquel añadido *que estás en los cielos*, muestra una fuerza incomparable y suprema: / [108r] *Nuestro Dios está en el cielo, hizo todo cuanto quiso*⁵⁷. Rectas son estas palabras, pero más excelente aún se ha de considerar lo contenido en unas palabras del Señor Jesús. Pues no quiere Dios ser llamado padre por los suyos por la sola razón de que los mismos gentiles lo creían autor, gobernador y conservador de la naturaleza. Ni tampoco hay un único motivo de que quiera ser invocado como *del cielo* para distinguirse de Abrahán. Es que concede a los suyos que le llamen e imploren con el nombre de *Padre* por la razón —sobre toda razón humana— de que Dios Padre era padre por naturaleza de su Hijo Unigénito desde el principio. Y además, sólo después, por medio de sus acciones⁵⁸, concede y ordena llamarle *Dios Padre* por razón de la filiación que se nos había de comunicar, por la perfecta adopción de hijos, en dependencia de su espíritu y su carne⁵⁹.

Los Apóstoles profieren esta singular noción de esta manera: *A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*⁶⁰. *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo*⁶¹. *Mirad qué amor tan grande nos ha mostrado el Padre: que nos llamemos hijos de Dios, ¡y lo somos!*⁶². *Y puesto que sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abbá, Padre!*⁶³. Pero sobre las antiguas razones de la paternidad, es más oportuno aquel lugar donde se habla de la nueva: *Por este motivo doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda paternidad en los cielos y en la tierra*⁶⁴.

Y añade (como comenzamos antes a decir), conforme a la costumbre probada: **QUE ESTÁS EN LOS CIELOS**. E indica el Señor que esto, al igual que aquellas cosas que se añaden sobre la santificación del nombre de Dios, se han de comprender en el modo más sublime y verdaderamente teológico.

57 Sal 113 (114), 11.

58 Hay un cambio lógico de sujeto, pero no gramatical; se refiere a las acciones del Hijo, que es quien se encarna.

59 Estas palabras sólo se pueden referir a la Encarnación, como es evidente.

60 Rom 1, 7.

61 2 Cor 1, 3.

62 1 Jn 3, 1.

63 Gál 4, 6.

64 Ef 3, 14-15.

Atque si, ut vovemus, haec notio *Pater qui in coelis seu Pater coelestis* explicanda hic integre foret, omnia quae de S. Iohannis apostoli theologia mente volvimus promenda statim fuissent. Sed quae sufficere nunc videbuntur apponemus.

Dei aeternam virtutem et potentiam ac divinitatem notam^a gentium sapientibus Deo ipso manifestante, qui non sine testimonio semetipsum^b reliquerat, Paulus apostolus plus uno loco docet. Et ex eorundem sapientum scriptis manifeste constat non solum in unius causae quae omnia contineat cognitionem per ea quae facta sunt deductos, sed quod supra naturam aut post naturam sive supersubstantiale est Dei, quadantenus inspexisse. Dixerunt enim Socrates et Plato^c Deum separatam quandam ideam et mentem materiae nullo modo immixtam, nulli passioni aut affectioni obnoxiam aut implicitam, quae ipsum re vera ens et verum unicumque bonum sit.

Hanc superessentialem essentiam, quod inquam Deus intra se est ab aeterno, S. Iohannes *Quod erat ab initio* sive *in principio* vocat, et alibi *Qui est, erat, et futurus est*, aeterna duratione sine principio aut fine manens immutabilis, immotus, inefabili vocabulo יהוה, *ὁ ὢν* ENS sive QVI EST a prophetis indigetatus et invocatus. IS idem IPSE est qui mundum ex nihilo condidit, sustinet, conservat et regit. Quo ex munere sive operatione in naturam / [108v] et huius creationis omnia, ELOHIM gentibus dictus, id est, gubernator et iudex; philosophis quibusdam, stoicis imprimis, *ἡ συνεκτική αἰτία τῶν ὄντων* causa quae ea quae sunt omnia continet, non tam ut locus universum *περιέχουσα*, sed ut efficiens et conservans, vi sua vegetans et colligans nec solvi et diffluere atque in nihilum redire permittens.

Aristoteles aut quisquis est auctor libri *De mundo ad Alexandrum*, cap. 6: *Λοιπὸν δὴ περὶ τῆς τῶν ὄλων συνεκτικῆς αἰτίας κεφαλαιωδῶς εἰπεῖν, ὅν τρόπον*

a notam *scr.* : nota *Mss.*

b semet ipsum: BRAH pag. 7 [272r].

c Plutarch. de placit philosoph. Lib 1. cap. 7. *mg.*

καὶ περὶ τῶν ἄλλων πλημμυλὲς γὰρ περὶ κόσμου λέγοντας, εἰ καὶ μὴ δι' ἀκριβείας, ἀλλ' οὖν γε ὡς εἰς τυπώδη μάθησιν, τὸ τοῦ κόσμου κυριώτατον παραλείπειν. Ἀρχαῖος μὲν οὖν τις λόγος καὶ πάτριός ἐστι πᾶσιν ἀνθρώποις ὡς ἐκ θεοῦ πάντα καὶ διὰ θεὸν συνέστηκεν, οὐδεμία δὲ φύσις αὐτὴ καθ' ἑαυτὴν ἐστὶν αὐτάρκης, ἐρημωθεῖσα τῆς ἐκ τούτου σωτηρίας. Διὸ καὶ τῶν παλαιῶν εἰπεῖν τινες προήχθησαν ὅτι πάντα ταῦτά ἐστι θεῶν πλέα. Galenus: ἐν τῷ περὶ πλήθους: Ποιεῖν δ' εἰς ἑαυτὸ λέγειν ὅτι οὖν, ἢ ἐνεργεῖν εἰς ἑαυτὸ, παρὰ τὴν ἔννοιάν ἐστιν· οὕτως οὖν καὶ συνέχειν ἑαυτό. καὶ γὰρ οἱ μάλιστα εἰσηγησάμενοι τὴν συνεκτικὴν δύναμιν, ὡς οἱ Στωϊκοὶ, τὸ μὲν συνέχον ἕτερον ποιοῦσι, τὸ συνεχόμενον δὲ ἄλλο· τὴν μὲν γὰρ πνευματικὴν οὐσίαν τὸ συνέχον, τὴν δὲ ὑλικὴν τὸ συνεχόμενον, ὅθεν ἀέρα μὲν καὶ πῦρ συνέχειν φασί, γῆν δὲ καὶ ὕδωρ συνεχέσθαι et quae sequuntur. Longam enim texit disputationem nec rationem hanc satis capere videtur.

Verum quo intendebamus. Spiritus Dei *Elohim*, qui idem Spiritus Domini aeterni est, et initio creationis aquas recens creatas vegetabat ac fovebat et in posterum replevit orbem terrarum^a mundumque universum. Et hoc, quod continet omnia, τὸ συνέχον τὰ πάντα, ut ipsimet philosophi fatentur, et re efficacitateque ipsa compertum, scientiam habet vocis, γνῶσιν ἔχει φωνῆς, audit, percipit, intelligitque quicquid homines de divina natura impie loquuntur et sentiunt. Non enim surda aliqua et sensu intelligentiaque carens vis naturae est, ut aer, ignis, et calor^b aliive corporei et naturales spiritus ad ministerium destinati, sed ipsamet divina mens quae plantavit aurem et finxit oculum et homini intelligendi facultatem indidit, quae utique audit, videt et intelligit maiorque ac sapientior est corde nostro et novit omnia cordaque et renes scrutatur^c.

De hac divina in mundo perpetua efficacitate totus ille psalmus CIII: *Benedic anima mea Domino*^d. In quo, post multa quotidianae providentiae

a Sap 1. mg.: Sab 1, 7.

b Psalt. mg.

c I Joan. mg.

d Ps. 103. mg.: cf. Sal 103, 1, según VULG., 102 de los LXX.

magnificentiaeque et largitatis Dei beneficia in homines, animantia ferasque etiam voracissimas commemorata, infert vates: *Avvertente autem te faciem^a turbabuntur; auferes spiritum eorum et deficient, et in pulverem suum revertentur, id est, in nihilum.* Nil enim habent suum creata omnia nisi nil. Hic tamen inquam spiritus naturae almus parens, commodioris doctrinae gratia, cum de naturalibus sermo in sacris oraculis *Spiritus Dei* potius quam Domini appellari nec sancti cognomento solet adornari.

SANCTVS autem SPIRITVS tunc dici gaudet, quum eius nova creatio novusque orbis et spiritualis benedictionis et alimoniae dona ac largissima demum effusio sui per IESVM Christum commemoranda veniunt et celebranda. / [109r] Huc eiusmodi multa pertinent: *Spiritus Domini super me, eo quod unxerit Dominus me^b. Spiritus Sanctus superveniet in te et virtus ALTISSIMI obumbrabit tibi, ideoque quod nascetur ex te SANCTVM vocabitur Filius Dei^c. Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto^d. Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est^e. Ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto^f, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti^g. Vos autem baptizabimini in Spiritu Sancto non post multos hos dies^h. Nondum erat Spiritus Sanctus, quia IESVS nondum erat glorificatusⁱ. Si accepistis Spiritum Sanctum credentes^j. Nemo potest dicere DOMINVS IESVS nisi in Spiritu Sancto^k. Vbi autem Spiritus Domini, ibi libertas^l.*

Reliqua huc cogere volenti facile fuerit, significant vero voces *Sanctus* *ἀγιος* et quaecumque in aliis linguis. Hebraico קָדוֹשׁ *kados^m* reddendo deservierit proprie quidemⁿ τὸ Χωριστόν separatum, sepositum, egregium, sublime, non mundo alligatum et insitum, ut anima corpori, ut organo indigeat et necessariis utatur ad operationes suas. Cicero, *Tusculan. i.*: *Nec Deus ipse qui intelligitur a nobis alio modo intelligi potest nisi mens soluta quaedam et libera, segregata ab omni*

a faciem *scr.* : facie *Mss.* Cf. Sal 103, 1, según VULG: *Avvertente autem te faciem turbabuntur.*

b Is 61. *mg.*: cf. Is 61, 1.

c Luc 1. *mg.*: cf. Lc 1, 35.

d Mt 1, 18. *mg.*

e Mt 1, 20. *mg.*

f Math 3. *mg.*: cf. Mt 3, 11.

g idem 28. *mg.*: cf. Mt 28, 19b.

h Act 1. *mg.*: cf. Hch 1, 5.

i Ioan 7. *mg.*: cf. Jn 7, 39.

j Act 19, 2. *mg.*

k 1 Co 12. *mg.*: cf. 1 Cor 12, 3.

l 2 Cor 3. *mg.*: cf. 2 Cor 3, 17.

m *kados* om. BRAH pag. 12 [274v].

n reddendo proprie quidem deservierit: BRAH pag. 12 [274v].

le la cotidiana providencia y la grandeza de su magnificencia para con los hombres, los animales e incluso las voracísimas fieras, añade el profeta: Si apiirlns lu rostro se confundirán: les quitarás el espíritu y decaerán y volverán a polvo, esto es, a la nada. Pues nada propio tienen las cosas creadas, sino la misma nada. Sin embargo, llamaré a este espíritu padre nutricio de la naturaleza, nt pro de una doctrina más adecuada, puesto que la Escritura en los sagrados iir,leulos sobre las cosas naturales suele llamarlo Espíritu de Dios, más que del Señor, y no lo adorna con el calificativo de santo.

Así le alegra ahora⁷⁵ que se le llame Espíritu Santo, puesto que se conmemoran y celebran su nueva creación y su nuevo orbe, y los dones de nutrición y I«Mdición espiritual, y la nueva generosísima efusión suya por Jesucristo. / [109r] A este pensamiento se refieren muchas cosas, como por ejemplo: El Espíritu del Señor está sobre mí, por lo cual el Señor me ha ungió⁷⁶ El Espíritu Santo descenderá • die íiy el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que nacerá Santo será llamado Hijo de Dios⁷⁷. Se encontró que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo⁷⁸. Lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo⁷⁹ El os bautizará en el Espíritu Santo⁸⁰ bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Sanio⁸¹. Vosotros, en cambio, seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días⁸². Todavía no había sido dado el Espíritu Santo, ya que Jesús aún no había sido glorificado⁸³. Si habéis recibido el Espíritu Santo al abrazar la fe⁸⁴ Nadie puede decir '¡Señor fvúsl' sino por el Espíritu Santo⁸⁵ Donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad⁸⁶

Sería fácil recoger aquí las demás cosas a quien quisiera, pero todas estas palabras dicen Sanctus y lo que fuera en otras lenguas. En hebreo, diciendo liados se significaría propiamente 'separado, segregado, egregio, sublime, no unido al mundo e inherente a él, como el alma al cuerpo, como si careciera de órganos y utilizara instrumentos para sus obras'. Cicerón, en las Tusculanas I, afirma: Por cierto, ni el Dios mismo que nosotros concebimos puede entenderse de otro modo sino como una mente independiente y libre, segregada de toda

75 Es decir, en el Nuevo Testamento, en contraposición al «Espíritu» del Salmo.

76 Is 61,1.

77 Le 1,35.

78 Mt 1,18.

79 Mt 1,20.

80 Mt 3,11.

81 Mt 28,19.

82 H ch 1, 5.

83 Jn 7, 39.

84 H ch 19,2.

85 1 Cor 12, 3.

86 2 Cor 3,17.

concretione mortali omnia sentiens et movens. Quare et Paulus haec coniunctim de Sancto Dei: Talis enim decebat ut nobis esset Pontifex sanctus, innocens, impollutus, segregatus κειχωρισμένας a peccatoribus, et excelsior coelis factus^a. Sed quae de Deo ex naturae contemplatione cognoscere datur, ea τὸ γνωστόν notum cognitum sive ad verbum cognoscibile Dei vocat Apostolus; quae sublimiori ratione per Spiritus Sancti internam illustrationem et revelationem, ea βάθος ἢ βάθη, altitudinem vel profunda Dei solet appellare; et Deus, qua immensus et coelo capi et comprehendi non potest, Altissimus et habitans aeternitatem ac innaccessibilem lucem^b, et sanctum nomen eius^c, id est, potentia et virtute supra praeterque naturam omnem immensa et quem nemo hominum videt nec videre potest, sed Vnigenitus qui est in sinu Patris ipse annuntiavit^d sanctis apostolis eius et prophetis in Spiritu Sancto^e. Non enim, aiunt, Spiritum huius mundi accepimus (id est, non ingenio ac intelligentia ex indagatione humana aliqua in harum rerum notitiam inducti sumus), sed Spiritum qui a Deo est^f, / [109v] ut sciamus quae a Deo donata sunt nobis.

Ad hanc igitur rationem qua Sanctus ille Spiritus coelestis sive supercoelestis ἐπουράνιος aut qui in coelis est Pater invocatur, ut conferat bona non huius creationis veteris sed novae et coelestis, hoc est, spiritualis. Sicut enim terrena visibilia omnia mundana et humana vocantur (Dominus apud Iohannem^g: *Si terrena dixi vobis et non creditis: quomodo si dixero vobis coelestia τὰ ἐπουράνια credetis? Et nemo ascendit in coelum nisi qui descendit de coelo, Filius hominis qui est in coelo*), sic coelestia dicuntur spiritualia et aeterna, et a Patre, qui est in coelis, id est, in seipso, aeternaque essentia et gloria sua petuntur et expectantur. Vt non minus quam Iohannes, theologico et sublimi sermone Iacobus docet: *Omne datum optimum et*

a Heb 7. mg.: cf. Heb 7, 26.

b 1 Tm 6, 16. mg.

c Lc 1, 49. mg.

d Jn 1, 18. mg.

e Ef 3, 5. mg.

f 1 Cor 2, 12. mg.

g Ioan 3. mg.

7 6 a \$ =

..(\$ &' #* \$+(&(\$# %'&(*]& ;%) '0 5 5 \$
= ? r h=5 5 N5 5 5 V(5 .\$.%*% %%(#/%Y #9
9\$(# \$#\$* (%) &' #*\$* %* /#9 % #Y (# \$(* Y % %& 9'(/%) %&' 9#&
) \$) * (%#* ;#:(\$ 9'\$-# &(9 (\$(\$& * Y %..%#* .'))((\$ # 9'+% #&
2 :(* \$D)(- 9'(/) %# #99(. \$') (N.(9 #\$(D -(#99(. %) .)) *- * +\$# % %))
9 * 5* &%. :) #&9 %) #9 \$') (#-(* (\$ (Y # .') /#\$#*) (\$:' \$ *
R'\$* /#J / + + !* ' : \$ = ;
! : *

6 \$
: \$ = 5 7 !* ' : \$
G (Y # () (Y & \$) %*% // %*#) (& & % # ((\$: %) '*%&%9# (; s
. \$(9# %'&%) & (- -(R%9%(&' (* .) '*&%# Y # (#- \$(*) %9 #* . /#* D
'* &%# 9* . \$; (&- (*) . (9 #& \$ (R (\$ (& ()

< I %9 R%&2) 9'.) Y ('\$ *
'* &% * ;%) % (('\$ * Y %9*(& (*) (&) * Y (;%) % ;#:(& \$ 1
7 '&% &+ & \$) # (. ; # (9 '9# : /#D %-(* R (\$ () % + &% R %9#&
. (& \$D 7 \$ 7 7 (\$ (-G' .') \$ *# (N &' (\$:
* 7 7 5 (\$ 2) / (& D (+ / \$ % #) # & 9 % R % 9 # % ' & (* 9 &) (Y % \$D / #) . (9 # # *
% \$ (* # & 9 % R % 9 # % ' & %) ; %) & '*%&%) '*%&% % & . ' . / ') ' D % - () D % &
) \$ # (/ ((% (. \$ * %)) % ') % 9 ;# : (: # 2 + : \$
\$ 6 \$ # (& ! (T
R // \$ I ; \$ = 5 % & / # - (* (& ' * (& (+ / \$ % # *
) # * t

#9': B
: .; B U 9R RBD ! M
9 (('\$ * '*&% * D Y % J . # + BK HA " K I
- / # & U DAL
() \$ # (/ ((% J / \$ % &) \$ # (/ ((% J . # + B " HA "" \$ 1
R (AKDBL
+ % & / # - (* (+ / \$ % # *) # * (& ' * (&) * J . # + B " HA "" \$ 1

gtti'VM y todo don perfecto viene tic lo olio, dencendieudo del Pudre de ún lacee, en ipien no hay cambio ni sombra eaisaila por movimientos. Por libre decisión nos engendrô por la nueva regeneración en Cristo con la palabra de la verdad, para .pr- liicsemos como las primicias de sus criaturas97A la vez se nos manda invocar al Padre que está en los cielos, levantar los corazones y no pedir o pensar nada terreno, sino esperar que recibiremos cosas celestiales, que después daremos gracias por todo lo recibido con todos los santos, casi con las mismas palabras con que habíamos pedido: Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los cielos, pues en El nos eligió antes de la creación del mundo para que fuéramos santos y sin mancha en su presencia, por el amor; nos predestinó a ser sus hijos adoptivos pot jesucristo conforme al beneplácito de su voluntadTM; y las cosas que siguen en •".la oración son iguales a las palabras de la oración del Señor99 Pero no falta-ila tiempo para hablar de todas las cosas que hacen referencia a una cuestión t.m amplia y que comprende tantos aspectos.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Este es el fin y el objeto de todos los deseos de Cristo y de cuantos tienen la mente y el sentir de Cristo. Padre, glorifica tu nombre100 Muchas veces •e unen estas palabras, santificar, iluminar y glorificar, de manera que parezca ijne significan casi lo mismo. Ciertamente las dos últimas suelen proceder de un mismo verbo, doxázein, y así la gloria sigue a la santificación, como la alabanza a la virtud que se esperaba. La promesa de la santificación del nombre leí Señor en su pueblo, esto es, Israel de Dios, decía así: Y el Señor te ha elegido hoy para que seas su propio pueblo, como te dijo, y tú deberás guardar todos sus mandamientos; El te elevará /[[IOr] en honor, renombre y gloria, por encima de todas las naciones que hizo 101 para alabanza y fama y gloria suyas.

97 Sant 1,17-18.

98 Ef 1,3-5.

99 Hace referencia a las palabras que siguen: Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo gratos en el Amado, por quien, mediante su sangre, nos es dada la redención, el perdón de los pecados, según las riquezas de su gracia, que derramó sobre nosotros de modo sobreabundante con toda sabiduría y prudencia. Nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el benévolo designio que se había propuesto realizar mediante El y llevarlo a cabo en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra (Ef 1, 6-15). Efectivamente, estas palabras recuerdan las del Padrenuestro, pues se habla del perdón de los pecados, de la voluntad de Dios y de los cielos y la tierra.

100 Jn 12,28.

101 Dt26,18-19a.

(\$) -(\$ (% .) # % # * (N ; % : % # % & 9 (/ () % # F 5 7
 \$ = \$! 5
 5 ! * ' : # * \$ ((/ # % ' ; \$ %) % . (\$. % \$ % *
 # & 9 * % .) # * (& * % & %) (% # \$ %) # & 9 % R % 9 # % ' (& * % & %) < % / % % 9 / # \$ %
 () 7 7 : \$ + 7 \$ +
 7 7 .) * / # ; # &
 - ! * * \$ 5 \$; ? 5 : \$ 7
 6 \$ 7 * \$
 = \$ 5 2 5 \$
 + 5 \$ = ! * ' : [7
 7 5 G 5 = : 7
 \$ \$ & + (! * ' - & 0 ! (& (M & : \$ =
 \$ u
 * (& # \$ %) (< % / % % (. % \$ %) # & 9 % & * () D % \$) Y (((R R % 9 # 9 % #)
 % &) # & 9 % R % 9 # & - % ; * % & % :) (# - (* D) % 9 % .) % \$ () & *) & ') 9 % (\$ + ')
 9 / # \$ % R % 9 # & < % / %) & ' & (' * ' - ' Y ' % & ((\$ %) * & - % 9 \$ (# % ' & ((9 \$ (# % %) D
 Y # (% & % .) ' 9 & - % # (D 9 / # \$ % R % 9 #) R (\$ # D) (- (# 9 / # \$ % # ((+ / \$ % # Y # (%
 # & Y # * & % + (& % ' # # \$ (. \$. \$ % # % & + (& % # Y ((\$ # # : # ((\$ & ' # & (* & - & %
 9 & - % * D (# . # / # R # 9 # (; * % & % :) 9 ' * & % 9 # # % .) ((\$) < % / %)
 & # \$ # / %) (% . \$: # \$ (\$ (# + &) 9 (\$ (D) % 9 # + &) 9 (& -) D . \$ # (-) % & #) D
 . \$ # (R % & %) (-) 9 \$ % .) R (\$ #

M + 5
 7 ; ! * ' : + G Y # \$ () *
 \$ (9 % ' & (# * \$ (# - % # * # ((\$ & # * \$ # &) R (\$ & \$ Y % % & ; \$ %) % & ' * % & ()
) # & 9 % R % 9 # & \$ F % &) # * Y % - (* % .) \$ * % / % # (* (R \$ + (* # N % * # *) # \$ 9 / %
 # (* % / %) & * % & %) (% . \$ # (9 % . # *) # & 9 % R % 9 # % ' & (* (+ / \$ % # * # /) () / % ^
 \$ J M 7 : = 6 g 7 6
 5 56 7 + : 7 5
 7 \$ 7 5 & J ! =

B (BDB"
 : / # & B ! D ! B
 9 ; # ((. # + B " H A " " \$ I
 - ; # (9 # (*) J . # + B L H A " " I D
 (/ # & B " D B ? 9 R 7 & / " D B M
 R ' * B ? 9 R ' * B D C
 + % & (%) J . # + B O H A " L \$ I
 ; ' * K D A B A A

Pedro dice sobre esta misma cosa exhibida en la Iglesia: A fin de que la *illiilnil* probada de vuestra fe -mucho más preciosa que el oro percedero que, sin *nthurgo*, se acrisola por el fuego- sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, *liando* se manifieste Jesucristo **102** Pues la revelación de Jesucristo por el Espíritu *'tsnlo* es la misma santificación **103** de Dios Padre y glorificación del nombre del *Itjo*, Ahora es glorificado el Hijo del Hombre y Dios es glorificado en *El*, y también *I Uts* le glorificará a *Él* en sí mismo, y pronto le glorificará **104** Y después de muchas *¡ras* cosas, dice: Jesús, dicho esto, elevó sus ojos al cielo y exclamó: «Padre, ha *llemdo* la hora. Glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique. Ya que le diste poder *obre* toda carne, que *Él* dé vida eterna a todos los que Tú le has dado. Esta es la vida *, li'ttia*: que te conozcan a *Ti*, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien Tú has *aviado*. Yo te he glorificado en la tierra: he terminado la obra que Tú me has *encomendado* que hiciera. Ahora, Padre, glorificame Tú a tu lado con la gloria que *tuve piulo* a *Ti* antes de que el mundo existiera» **105**

El nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es uno, y la virtud y eficacia en santificar a los hombres la misma, de la misma manera que ellos *lies* son uno. El Hijo, por tanto, pide ser glorificado no en el modo en que lo *luibría* sido en la creación del antiguo mundo y en las criaturas que en *El* *fueitni* creadas, sino con aquella claridad y gloria que a *Él*, como a Unigénito del Padre, le era propia e ingénita desde la eternidad, antes de la constitución del mundo, para que esta gloria, creada abiertamente y comunicada a los hombres, *li •probase* y reconociese como el propio y verdadero Hijo natural de Dios, tal como había de ser reconocido, predestinado, predefinido y prescrito. Enseña el Espíritu Santo que quien es manifestado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santificación por la Resurrección de entre los muertos de Jesucristo nuestro Señor **106** así, por su Resurrección, los que se santifican en el nombre de Cristo son *transportados* de la muerte a la vida eterna **107** Para la utilidad y máximo fruto de estos mismos, Pablo atestigua la principal santificación y gloria del santo nombre de *I'jos*: ¿Qué fruto obteníais entonces de esas cosas que ahora os *avergüenzan*? Pues su final es la muerte. Ahora, en cambio, liberados del pecado y hechos *siervos* de Dios, *dais* fruto hacia la santidad; y tenéis como fin la vida eternaTM. Y: Por *Él* también vosotros, una vez *oída* la palabra de la verdad -el Evangelio de nuestra salvación-, al haber creído,

102 1 Pe 1, 7.

103 «Santificación» aquí se toma en el sentido de «glorificación», de «llamar y reconocer como Santo», y no en el de «alcanzar la santidad», que es más propio del hombre.

104 Jn 13,31b-32.

105 Jn 17, 1-5.

106 Rom 1, 4.

107 Se encuentran aquí resonancias de: Jn 5, 24-30 y de 1 Jn 3,13-15.

108 Rom 6, 21-22.

estis Spirilu promissionis nuncio, (/// cal pigmis Iniereilialia noslrae in redemptioiem acquisitionis [in populum peculimvml in liudem gloriar / [110v] ipsius1. Et alibi Repleti fructu iustiliae per IESVM Chrislum in gloriam el laudem Dei, praedixcml Isaiás: Populus autem tuus omnes iusti in perpetuum haereditabunt terram, germen plantationis meae, opus manus meae ad glorificandumb.

Glorificatus quidem fuerat etiam Dominus et nomen eius sanctuin ostensum, id est, sanctificatum ínter gentes liberatione Israelis ex Aegyptiac.i tyrannide et servitude, hostium submersione, terrae promissae expugnatione et acquisitione aliisque Dei, quae tune magna et magnalia dicebantur, ut quae nomen Domini Dei Israelis super omnia priora exempla supraque omnes qti dicebantur dii efficax ostenderint. Deus ipse ad Pharaonem finem operum illorum aperit nominis sui sanctificationem. Idcirco posui te, ut ostendam in le fortitudinem meam et narretur nomen meum in universa terraE Et: Qui eduxii ad dexteram Moysen brachio maiestatisAsuae, qui scidit aquas ante eos, ut faceret sibi nomen sempiternum; et deinceps: Quasi animal in campo descendens, Spiritus Domini ductor eiusfuit: Sic adduxisti populum tuum utfaceres tibi nomen gloriae'.

Tamen eae ipsae res, beneficia et benedictiones quae miris illis viribus parta et comparata terrena, fluxa, caduca et temporalia fuerunt, ut sanctificatus et glorificatus Dominus et populus eius ornatus et auctus recte dicatur, sed in terrenis ac propter terrena. Lege confessionem lethro, soceri Mosis ei Rahabae, quorum ille, auditis quae fecerat Dominus cum Israel, laetatus dixit: Nunc cognovi quia magnus Dominus super(omnes DeosE Obtulit ergo Ielhro holocausta et hostias Domino. Et Rahab ad exploratores: Novi quod Dominus tradiderit vobis terram. Et enim irruit in nos terror vester et elanguerunt omnes habitores terrae. Audivimus quod siccaverit Dominus aquas Maris Rubri ad vestrum introitum quando egressi estis ex Aegypto et quae feceritis duobus Amorraeorum regibus, qui erant trans Iordanem, Sehon et Og, quos interfecistis. Et haec audientes pertimimus, et elanguit cor nostrum nec remansit in nobis Spiritus ad introitum vestrum. DOMINVS enim Deus vester IPSE EST DEVS IN COELO SVRSVM ET IN TERRA deorsum etch.

a Ephes 1. mg.: cf. Ef 1,13-14.

b Isai 60. mg.: cf. Is 60, 21.

c Exod 9,16. mg.

d magestatis: BRAH pag. 21 [279r].

e Isai 63. mg.: cf. Is 63,12-14.

f supra: BRAH pag. 21 [279r].

g Exod 18. mg.: cf. Ex 18,11.

h Josué 2. mg.: cf. Jos 2, 9-11.

funcis sellados con el Espíritu Sanio promehdo, tpic es prenda de imeslni herencia, para i,í ledeiciáii de su pueblo adquirido, para alabanza de su gloria'''. /|110v| Y en otro

Llenos de losfrulos de justicia que proceden de Jesucristo, para gloria y alabanza de f Isaías había predicho: Todos los de tu pueblo serán justos, para siempre heieila uní la tierra; retoño de mis plantaciones, obra de mis manos para manifestar mi gloria'''.

Pues había sido glorificado también el Señor y mostrado su sanio nom Pie, esto es, santificado entre las gentes con la liberación de Israel de la Urania •vi >ia y de la servidumbre con el exterminio de los enemigos por el asedio y li >>ii>,ilista de la tierra prometida y otras obras de Dios que entonces se llamaban ;<imles y maravillosas, para que mostrasen que el nombre del Señor Dios de I iael es eficiente sobre todos los ejemplos anteriores y sobre todos los que se .li|eron. Dios mismo muestra al Faraón que el fin de las obras de los israelilas es la santificación de su nombre: Por eso te he dejado con vida, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre sobre toda la tierra112 Y: EZ que hizo que su bui. o fuerte marchase al lado de Moisés, el que hendió las aguas ante ellos para hacerse mi nombre eterno. Y además: Cual ganado que descende al valle, el Espíritu de Yahveh >p llevó a descansar. Asíguíaste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso"2

Sin embargo, aquellas mismas cosas, a saber, los beneficios y bendiciones que fueron dadas a la luz y conseguidas con aquellas admirables virtudes, lian cosas terrenas, vulgares, caducas y temporales, para decir, con razón, que >I Señor es santificado y glorificado y su pueblo engalanado y engrandecido, peio en cosas terrenas y por causa de las terrenas cosas. Lee la confesión de b-ln>, suegro de Moisés y Rahab, de los que aquél, una vez que hubo oído las cosas que había hecho el Señor con Israel, alegrándose dijo: Ahora reconozco que Yahveh es más grande que todos los dioses1"1 Ofreció, pues, Jetró holocaustos Vofrendas al Señor. Y Rahab dijo a los emisarios: Ya sé que Yahveh os ha dado la tierra, que nos habéis aterrorizado y que todos los habitantes de esta región han temblado ante vosotros, porque nos hemos enterado de cómo Yahveh secó las aguas del mar de Suf delante de vosotros, y lo que habéis hecho con los dos reyes amorreos del olro lado del Jordán, Sijón y Og, a quienes consagrasteis al anatema. Al oírlo, ha desfallecido nuestro corazón y no se encuentra ya nadie con aliento en vuestra presencia, porque Yahveh vuestro Dios, es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra115

109 Ef 1,13-14.

110 Flpl, 11.

111 Is 60,21.

112 Ex 9,16.

113 Is 63,12 y 14.

114 Ex 18,11.

115 Jos 2, 9-11.

%(-))#&(%R%9# %'&(* P (N (-% %) %& \$(-*. %'&(
(\$%))\$#(/%) *#&#/#:.) (- %& &'# (% (\$#)\$#(/%) (% /%:(#\$ %'&(# .\$\$
9%.:)E (.') # %:.) (&(:\$# \$ # (\$%) ; %) (%& \$(& * (% \$#&)# %* ^
&&)/' *)%+&# %\$ (* ()#&9 % # (* :\$#9;%% -% %&% () #& % #) & (-% #D
)(- %.)#*(\$#- 9 %'D -(- 9 %' (%& \$'- 9 %' (%& .'))())%&'(* %%)%
;#(\$(-% #)D (\$) ;#(\$(-% # %) (R\$ 9) D '*&%# 9'(/() %# ().%\$\$ #/# # # '*%&%
- (9'(/ (N (%).)'D &'& (N #/%Y # &# \$#(# 9\$# \$#(% # .#\$ (-*%))#
X %:.) (% # ((\$& *D Y' - (\$# #: %&% %'D #& (Y #* H///\$! * &
-) R%(\$D 9/# \$*D #/(&) (+/'\$%) *F # Y (D # %-9/# -#D %&9/E *D ./
9;\$ *).(9%((-9'\$ (.\$.%' %&)(#9 %& \$#)(%.) *D)#&9 %R%9# * (9/#\$%R%
9# * () D (.' /) (%) :(&(-%9 %'&%:.) 9 * /#) 9'(/() %:.) %& ;\$%'
&+/(2 \$(9(&)# # /# # %\$.)(\$# ;#(9 '*%&#%\$. \$#(9%& (\$J ,
+ ;: 5 . (\$% %(\$)/E*% #&%
\$(& * %&(& % (%& &'%&(& '*%&% #-(&%(& % &9' # %-%) R%/%' -% %&%
(N9% % #99/#*\$ & J5 ; \$ 7 5 !)! +)!!
(R(\$\$% ; 9 .))% (# %-%) %.)%) .\$(N %//#J + \$
, \$ \$ %- () D) .(\$9'(/) (* +/'\$%#*
%& (\$\$%) ') (&- (%/(9 %))/(9 %)Y (%) \$(-%*(&-%) (/%:(#\$&-%) (9 #/%#&
&'%&%&) # (\$&% (N.(9 #\$((.'))(\$8)#&(%R%9# %'&*(9/#\$%R%9# %'&*(-9/
'*%&) 99'(/)%#*) #* ()%&+ /') R%-/(() &%%) (# * Y #* %.) .(\$#)(&
.#/#* # \$(* '#&) .%*\$%\$:.) -%)9%. /%) 9'&R\$(&-* #'\$+## D Y #D %-(
/%9(D %.))#&9 ') \$((RR%9\$(((N;:%:\$((# \$%) #9(<%/%% &'(&)#&9 *
.\$:#\$(D #. #\$(%.))#&9) (%))#&9 %R%9#&) %) %R%9#&) Y ((') Y]
(N R%- () &) ;\$%) %B %9 (&* & (.(#D ((N# -% *)9%*)J

J .#+ AA HA"O ID
: .\$\$%&9%.)J // D .\$\$%&9%.%:)J .#+ AA HA"O I
9 #\$/% .B! ? 6 / '\$' B!D KL
- 9 A ? 6 (ADBC
((J .#+ AC HAL= ID
R '*

Ves la santificación¹¹⁶ del nombre de Yahvé por las maravillas publicada, en la redención del viejo Israel. Pero en la nueva y verdadera liberación obrada por el Dios de Israel con respecto a los príncipes y potestades de las tinieblas de este siglo y en el paso al Reino de Dios, no sólo fueron hechos públicos los signos que testificaban la virtud y santidad del brazo divino, sino también el mismo paso, bajada y entrada a la heredad enviada como posesión, la cosa heredada y su fruto, todas cosas celestiales y espirituales recibidas del Señor del cielo, y esto de sí mismo, no por otra fuerza de la naturaleza o casualidad. Para ellos el nombre de Dios es eterno, porque era el principio antes de que existiera el mundo¹¹⁷, /[[llr] preclaro, fuerte y glorioso y como David lo alaba como famoso, bello de aspecto y con decoro propio en sí y dentro de sí, fue santificado y glorificado, y su pueblo fue repleto de bendiciones celestiales en Cristo.

Los ángeles auguran la prosperidad al recién nacido Salvador cantando: (Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad)¹¹⁸ Y los cantos de Jerusalén aclamaron por inspiración de lo alto el reino al que entraba y se aproximaba en nombre del Señor, hijo de David Ungido: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!¹¹⁹ Se podría referir aquí también aquella oración del mismo David: ¡Álzate, oh Dios, sobre los cielos, sobre toda la tierra, tu gloria. Para que tus amados salgan libres, salva con tu diestra, respóndenos!¹²⁰ Esto es, muestra tu gloria celestial en toda la tierra a tus amados y elegidos, a quienes vas a redimir y liberar. Pues no enseña el Señor a su Iglesia y a cada uno de los fieles a pedir y esperar otra santificación y glorificación del nombre del Padre, sino aquella que Él mismo presente y abiertamente pedía al Padre que se había de dar a los primeros discípulos, es decir, aquella que hiciera y mostrara y probara a aquellos santos el santo nombre del Padre y del Hijo, de modo que apareciera Él mismo santo y justo, santificando y justificando a los que han creído en Jesucristo.¹²¹ Así pedía entonces -y sabemos que lo escuchó-

116 De nuevo, «santificación» aquí significa «glorificación».

117 La frase recuerda el texto: Ahora, Padre, glorifícame Tú a tu lado con la gloria que lavé junto a Ti antes de que el mundo existiera. (Jn 17,1-5).

118 Le 2,14.

119 Mt 21, 9.

120 Sal 107 (108), 6-7.

121 Aunque en el margen se anota Rom., en realidad no es una cita explícita de Romanos puesto que este texto no se encuentra en san Pablo. Puede iluminar como contexto remoto el pasaje de Rom 3, 26: En el tiempo de la paciencia de Dios; para la demostración de su justicia en el tiempo presente, con el fin de mostrar que él es el justo y el que justifica, al que vive de tu fe en Jesús.

SANCTE serva eos IN N(1MINE 7V(E quos dedisli ntílii, ut sint unum, sicut el tnt El sartctífica eos ín vertíale. Sentía Itius verilas esl. El pro eis ego sanctifico me ipstim, ut sint et ipsi sanctificati in vertíate. Non pro eis autem rogo tantum, sed pro eis qm credituri sunt, per verbum eorum in me, ut ornnes unum sint, sicut tu Pater in me. et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint, VT CREDAT MVNDVS QVIA TV MI. MISSISTI etc\ Demum sic concludit: Et notumfeci eis NOMEN TVVVM, et notum faciam, ut dilectío, qua dilexísti me in ipsis sit, et ego in ipsis. Ad hanc verissiiniin et maximam nominis divini sanctificationem propheticae illae apud Ecclesiasticum preces et maiorum vota omnia spectabant haud dubie: Miserere noslu Deus omnium et réspice nos et ostende nobis lucem miserationum tuarum; et immille timorem tuum super gentes, quae non exquirunt te, ut cognoscant quia non est Dais nisi tu et enarrent magnolia tua. Alleva manum tuam super gentes alienas, ut videantl potentiam tuam. Sicut enim in conspectu eorum sanctificatus / [IIIv] es in nobis, sic in conspectu nostro magnificaberis in eis, ut cognoscant te sicut et nos cognovimus quoniain non est Deus praeter te Domine. Innova signa et immuta mirabilia. Glorifica manum et brachium dextruná, id est, NOMEN sancti Filii tui IESV, ut uno nu apostoli poscentes interpretábante Act. cap. 4.

NOMEN TVVVM] Dominus quasi vir pugnator. OMNIPOTENS, nomen eius Qz mrr, id est, IeHVeH nomen eius (est). Diximus nomen Dei ineffabilr essentiam illam aeternam infinitam in seipsa sine tempore aut loco modos i ullo existentem ex etymo significare. Verum nec minus proprie quam E\> Deus VIVENS dicitur, sed pariter et coniunctim ENS VIVENS IN AETÍ K NVM aut VITA AETERNA, vivens igitur hoc sine principio ex útero, hoi est, operatione interna (sive ut scholae pronunciant AD INTRA) naturalitei. sponte, inquam, simul et necessario viventem filium coaeternum et conreg nantem genuit, qui VITA idem aeterna erat apud Deum. Et VITA erat EV\ hominum, ex volúntate et virtute Dei, secundum beneplacitum eius homini bus communicabilis et aliquando communicanda eadem illa vita et lux sive gloria qua Filius vivebat et clarebat a Patre et propter Patrem. Hoc gerendum divina Providentia sic oíKovópcae dispensavit, disposuit ut Verbum Dei Filii •

a Ioan 17. mg.: cf. Jn. 11,17 y 19, 21.

b Eccli 36. mg.: cf. Eclo 36,1-5.

c latí mn1om. BRAH pag. 26 [281v].

Ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo y yo voy a Ti. Padre Santo, guarda en tu nombre a aquellos que me has dado, para que sean uno como nosotros. Santificalos en la verdad: tu palabra es la verdad. Por ellos yo me santifico, para que también ellos sean santificados en la verdad. No ruego sólo por éstos, sino por los que han de creer en mí por su palabra: que todos sean uno; como Tú, Padre, en mí y yo en Ti, que así ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado¹²² etc. Por lo demás concluye así: *Les he dado a conocer tu nombre y lo daré a conocer, para que el amor con que Tú me amaste esté en ellos y yo en ellos*¹²³. A esta veracísima y máxima santificación del nombre divino miraban aquellas oraciones del Eclesiástico y todos los deseos de los mayores, sin duda: *Ten piedad de nosotros, Dios, dueño de todas las cosas, mira y siembra tu temor sobre todas las naciones. Alza tu mano contra las naciones extranjeras, para que reconozcan tu señorío. Como ante ellas te has mostrado santo / [111v] con nosotros, así ante nosotros muéstrate grande con ellas. Que te reconozcan, como nosotros hemos reconocido que no hay Dios fuera de ti, Señor. Renueva las señales, repite tus maravillas, glorifica tu mano y tu brazo derecho*¹²⁴, esto es, el nombre de tu santo Hijo Jesús, como los Apóstoles pidiendo con una sola boca interpretaban¹²⁵ el pasaje de los Hechos de los Apóstoles IV¹²⁶.

TU NOMBRE

El Señor es como un luchador. *Omnipotente* es su nombre; esto es, *leHVeH* es su nombre. Dijimos que el nombre inefable de Dios significa, por su etimología, aquella esencia eterna, infinita en sí misma, que existe sin tiempo ni espacio o modalidad alguna. Pero no es menos apropiado llamarlo *El que es Dios Vivo*, sino que de igual modo y juntamente se le puede llamar *El que es, Viviente por toda la eternidad* o *Vida eterna*, pues viviendo sin origen de unas entrañas, esto es, sin operación interna (o lo que dicen en la escuela, *ad intra*), naturalmente, digo, por propia voluntad, a la vez y necesariamente engendró al Hijo viviente, coeterno y correinante, que era junto a Dios la vida eterna. Y *la vida era la luz de los hombres*¹²⁷, por voluntad y poder de Dios, según su beneplácito comunicable a los hombres, y alguna vez habría de comunicarse aquella misma vida y luz o gloria en la que el Hijo vivía y era glorificado por el Padre y por causa del Padre. Obrando esto la divina Providencia, de esta manera dispensó y dispuso que el Verbo Hijo de Dios,

122 Jn 17, 11.17.19-21.

123 Jn 17, 26.

124 Eclo 36, 1-5.

125 El texto se asemeja al siguiente: *Que unánimemente, con una sola voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.* (Rom 15, 6).

126 Cfr. Hch 4, 27.

127 Jn 1, 4.

coelis disruptis in Virginis purissimae uterum descendens carnem sumeret, et homo secundum Deum novo modo creatus in iustitia et sanctitate veritatis simul in una hypostasi Deus ac vir esset, et nova generatione ex se ac^a Deo Patre per Spiritum Sanctum homines regeneraret, vitamque ac lucem, quam, ut Filius naturalis Dei obtinebat, hominibus renatis et nativitate ex Deo consortibus divinae naturae effectis inderet et efficaciter ac vere communicaret.

Quod totum opus Dei in virtute non ex sanguinibus nec ex voluntate carnis vel viri confectum et absolutum, nil a natura, coelis, stellis, angelis creaturave ulla habet, sed totum a Deo Patre coelesti superne de supernis illis et internis suis effusum nova quadam novi orbis et regni in terris coelestis conditione et creatione; quae et ideo nova creatura seu creatio dicitur. Quid enim intervenire rei aut virtutis alterius debeat aut possit inter Deum Patrem, Filium ex se genitum mittentem et unicum mediatorem Dei et hominum Christum IESVM per Spiritum Sanctum, qui ex Patre Filioque procedit homines Deo conciliantem / [112r] et in VNVM coniungentem? S.S.E.: *Si qua ergo in Christo nova creatura vetera transierunt, ecce facta sunt omnia nova. Omnia autem ex Deo qui nos reconciliavit sibi per Christum, et dedit nobis ministerium reconciliationis quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum*^b. Et post paulo^c: *Eum qui non noverat peccatum pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur iustitia Dei in ipso. Ex ipso autem vos estis in Christo IESV, qui factus est nobis sapientia a Deo et iustitia et sanctificatio et redemptio, ut quemadmodum scriptum est qui gloriatur in Domino gloriatur.*

Invocatur igitur nomen illud magnum quod Tobias senex in nova Ierusalem invocandum praedixerat Dei, inquam, viventis et manentis in aeternum. *Adfui, per sanctificationem nostram; sanctificationem et gloriam, ut ostendat divitias gloriae suae in vasa misericordiae, quae praeparavit in gloriam*^d, in nos videlicet, quos et vocavit in sanctificationem Spiritus et Fide veritatis.

a et: BRAH pag. 27 [282r].

b 2 Cor 5. *mg.*: cf. 2 Co 5, 17-19.

c et paulo post: BRAH pag. 28 [282v].

d Rom 9. *mg.*: cf. Rom 9, 23.

quebrando el azul de los cielos, tomara carne descendiendo a las entrañas de la purísima Virgen. Y así, como hombre creado, por iniciativa de Dios, en un modo nuevo, en justicia y santidad de la verdad, fuese a la vez en una misma persona Dios y hombre, y no regenerara a los hombres por generación de sí mismo y Dios Padre por el Espíritu Santo, sino que pusiera la vida y la luz que, como Hijo natural de Dios, obtenía a los hombres renacidos y hechos consortes de la naturaleza divina por su nacimiento de Dios, y esto les comunicaba eficaz y verdaderamente.

Porque toda la obra de Dios se hace y resuelve con poder no *de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni del querer del hombre*¹²⁸, nada tiene de la naturaleza, ni de cielos, ni estrellas, ángeles o criatura alguna, sino que todo es del Dios Padre celestial, superior de entre aquellos superiores e internos a sí, vertido con una nueva cierta creación y condición del nuevo orbe y reino en las tierras celestiales; que por eso esta creación se dice nueva. ¿Qué otra cosa o potencia debe o puede intervenir entre Dios Padre, que envía al Hijo engendrado de sí, y el único mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo¹²⁹, por el Espíritu Santo que del Padre y el Hijo procede reconciliando a los hombres con Dios / [112r] y reuniéndolos en uno? Lo enseña el Espíritu Santo cuando dice: *Por tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva criatura; lo viejo pasó; he aquí que ha llegado lo nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo, sin imputarles sus delitos*¹³⁰. Y un poco después: *A Él, que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que llegásemos a ser en Él justicia de Dios*¹³¹. Pues de Él os viene que estéis en Cristo Jesús, a quien Dios hizo para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención, para que, como está escrito: *El que se gloría, que se gloríe en el Señor*¹³².

Así pues, se invoca aquel nombre grande que el anciano Tobías predijo que se habría de invocar en la nueva Jerusalén; nombre, digo, del Dios vivo que permanece eternamente¹³³. *Me hice presente* —dice—, por nuestra santificación; santificación y gloria *para mostrar la riqueza de su gloria sobre las vasijas de misericordia, que de antemano preparó para la gloria*¹³⁴, es decir,

128 Jn 1, 13.

129 Jn 1, 4.

130 2 Cor 5, 17-19.

131 2 Cor 5, 21.

132 1 Cor 1, 30-31.

133 Se está refiriendo a Tob 13, 13, donde se expresan las esperanzas de los exiliados en una Jerusalén ideal que canta el nombre del Señor y a la que llegarán gente de todos los pueblos en espera de su santo nombre.

134 Rom 9, 23.

Explicat Paulus precia huius sacrae scopum et rem ipsam: In quo ellam oramits semper* pro vobis; ut dignetur vos vocatione sua Deus noster et impleat omnem voluntatem bonitatis, et opus fidei in VI.RTVTE, ut CLARIFICETVR NOMEN Domini nostri IESV Christi in vobis, et vos in illo secundum gratiam Dei nostri el Domini IESV ChristP.

Tribus verbis orationis apostolicae argumentum solet indicari a sacris historicis: Oraverunt pro illis VT ACCIPERENT SPIRITVM SANCTVM. Conslal autem secundum voluntatem Dei apostólos orasse, et ex praescripto huí^{lis} precis sibi aliisque vera bona petiisse opus fidei in virtute [év Svvaúsi] id est, ꝑn vi potestateque sua rem creditam efficaciter vobis exhibeat et praestet. Vocis nomen significationem Graecis indicare voluisse videtur Paulus. Id enim ~~Qte~~ ~~api~~ id Hebraeos plerumque significat facultas, potestas, insitae et propriae vires, ut siquis paeoniam quampiam herbam et salutari facultate celebratam vires suas in re praesenti exerere et experimento se commendare rogaret. Sed et NOMEN DOMINI ipsum Dominum significat, ut sed habes pauca nomina in Sardis id est, viros paucos. Sic nomen Domini, Dominus, ut poetis (fiq i'lpakÁqíq') vis Herculis, Hercules ipse dicitur.

Cum autem hominis sanctificatio per aquam et sanguinem atque per regenerationem et resurrectionem ex / flí2v] morte facienda veniat, utraque actio vitae facultatem respicit, ut cum sanctificatorem invocamus Deum viventem ut vitam suam nobis conferat, invocare nos sentiamus ad salutem, nam qui invocaverit nomen Domini salvus erit. Vitam, inquam, illam suam aeternam quam intra se habet et Filio per generationem aeternam communicat, non autem vitam aliquam animaleam qualem terreno parenti in animam viventem facto flatio contulerat in prima conditione. Id enim accidit cum Deus mortuum hominem ex sepulchro in lucem revocat, anima et animali vita rursus illi restituía ac indita. Renatus quidem aut regeneratus, certe vivificatus dicitur homo ille Lazarus et alii, sed in vitam animaleam adhuc et animam viventem, non in Spiritum vivificantem, quomodo ad regnum Dei videndum et obtinendum ex coelesti homine renasci oportet et vitam ex ipso vitae fonte haurire. Ipsemet huius vitae auctor et proprius possessor6 communicandam sic promissit: Ego vivo et vos vivetis in illo die vos cognoscetis, quia ego sum in Patre meo, et vos in me et ego in vobis1 Et alibi de

- a semper om. BRAH pag. 29 [283r].
- b 2 Th e s 1, 11. mg.: cf. 2 Tes 1.11-12.
- c osi om. BRAH pag. 30 [283v].
- d Apocal 3. mg.\ cf. Ap 3, 4.
- e possessor propius: BRAH pag. 31 [284r].
- f Joan 17, 19. mg.: cf. Jn 14, 19-20.

.## &' '\$)D # /) Y (// *5 .##)#&/%/\$#9%5& -(/).2\$% E '\$ /#
 -(/# (\$- N./%9# #:/ /# *# (\$%# E ':1(' -(() #)+##- '\$#9%5&J
 : 5 . 3 : 5
 : 3 7 \$ = 6 * " H
 b\$ 7 5 35 k \$ + 3
 * " 7 #SC
 ')#+\$#-');% '\$%#-'\$() /(& %&-%9#\$ (& \$() .#/#:\$#) (/ ##+ *(& '
 %/(/# '\$#9%5& #.) 5/%9#J = 6 *
 /= 9&# # Y (/) .5) /(' '\$#&'&)(+G& /# ' /&#- -(%)D E '\$ (/
 *#&#-' (() # '\$#9%5& .-%%(\$& (\$#-'\$) :%(&() .##\$#) 2E .##\$# /) -(*3)F
 %/b%#% -(R(9& .-'\$D () ')D Y ((&) R (\$4# 3 .-'\$ ') *) \$ (E 9'&9(-#
 (/ %9#4*(& (/ ' Y () ;# -(9\$(\$ #\$(9(Y (#:/ ' Y %) %&-%9#\$ (& +\$%(+
 (/)%+&%R%9#-' -(/# .#/#:\$# & ;:\$(' () # .#/#:\$# %&+&%R%9# bR#9 / #-D
 .-'\$D R (\$4#) %&;:(\$& () E '\$.%#)bd 9*')% #/+ %(& #;\$# .-%%(\$#)#9# \$))
 (\$4#) -(/# ./'&%#D &# ().9% (- ;%(\$:#D * E 9(/(\$:#-.\$)) R#9 / #- ()
 (-%9%&#/()D E) (& \$ (+##\$ # (N.(\$%&# \$ 9'& (/# ('\$ * ")
)%+&%R%9# 9*' (& /# R\$#) (* #S/\$ () ')D .9#)
 .(\$)'&#) 2D * " () * " \$ 9*' (& /) .'(#) 7 2
)%+&%R%9# 2
 (\$' 9*' /#)#& %R%9#9%5& -/ ;*:\$ (%(& .'\$ (/ #+ # E /#)#&+\$D E
 . 3 = ;# -('\$#\$D RBBA 1
 #*:#) #99% (&) *%\$#& # /# R#9 / #- -(/# %-#D -(*- ' Y (9 #&- /##* (*)
)#& %R%9# '\$ #/ %) % 'D # R%& -(Y (&) 9'&9(-#) %-#D)%& #*) Y (/
 %& '9#*) .##\$# #/ #9%5&D . () = 5 = c:5: E
 5 #SD# (\$R%(\$#) %-# ((\$&#D /# Y (%(& (-&\$' - () 2 E 9* &%9# #/ %'1
 .'\$ +(&(\$#9%5& ((\$&#F &' ;#:/ ' - ()# %-# #&%*# / Y (9'& &) /' %) R/5 #/
 .%#*\$# #-\$ (- /# %(\$\$# #/ 9\$(\$# / E ;#9(\$' & #/*# % #) ') 9(- (9 #&-
 %) // *# - (/) . /9\$' # /# / 4 # & * (\$'D \$()) E (&- (%&R &-%8&- / ()
 - (& (' / # / # E /# %-# #&%*# / (34#\$' E ' \$)) (-%\$3 Y ((\$&9%(\$&D
 R (\$& \$ (+(&(\$#-')D (& (\$#- % %R%9#-')D .(\$' '-# 2# #/ *- ' - (/# %-#
 #&%*# / E - (/ # / # %D &# / *- ' - (/) .2\$% % %R%9#& (D 9*' ;# - ((\$&#Z
 9\$ (/ ;*:\$ (9/() %# / .##\$ (\$ E ' : (&(\$ (/ (%&' - () #) 9#9\$ /# %-# - ()
 /# .\$.%#R (& (- (/# %-# / # \$ %*)' E - (>) .\$.%#* (& (- () # %-#
 .\$(%5 #) 2 Y (/# 9* &%9# \$2#J c 5 5 3 5 5 5 = 6
 = 3 3 \$ 3 5 6 3 3 5 #SS (& '\$'

B!M A () BDBB BA
 B!K . !D C
 B! " 7B!DM
 B!L 7& BCDBO: A=

eadem vita cibatione corporis sui conferenda et confirmanda: *Sicut misit me VIVENS PATER et ego vivo propter Patrem, et qui manducat me et ipse VIVET propter me.* Expertus Iohannes clarissimum tribuit huic vitae praeconium, quod totius rei gestae rationem continet: *Quod fuit ab initio, quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus^a, et manus nostrae contrectaverunt de verbo VITAE. Et vita manifestata est, et vidimus et testamur et annunciamus vobis VITAM AETERNAM QVAE ERAT APVD PATREM et apparuit nobis; quod vidimus et audivimus^b annunciamus vobis, ut et vos societatem habeatis nobiscum, et societas (κοινωνία communio haec nostra) sit cum Patre et cum Filio eius IESV Christo^c.*

Serio igitur et cum cura ad opus hoc vivificationis nostrae DEI VIVI seu VIVENTIS nomen identidem invocabant et praedicabant prophetae et apostoli *coetus sanctorum, Dei viventis civitas^d et Ecclesia Dei vivi cognominatur rex illius vivens in secula seculorum; ipsi cives, templum Dei vivi^e, et Filii Dei vivi^f, renati non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per Verbum Dei vivi et permanentis^g in aeternum, et simplices filii Dei sicut luminaria in mundo verbum vitae continent^h.* Agri eorum, possessiones et fruges, panis, fontes, arbores, stipendium, spes, merces, corona, omnia vita aeterna sunt, pax et quies ipsa qua Deus quiescit / [113r], relinquitur enim sabbathismus populo Dei.

Longum sit testimonia transcribere quae legentium memoriae facile occurrent. Atque, licet consummata et omnibus partibus absoluta vitae corona, quam repromisit Dominus, ante illum diem iustus iudex non reddat, tamen ex parte, et maxima quidem ex parte, per Christi Domini et Spiritus ipsius gratiam in hoc seculo degentibus piis vitae donum concedi et panis gustum,

a conspeximus: BRAH pag. 32 [284v].

b quod vidimus, quod audivimus: BRAH pag. 32 [284v].

c I Joan 1. mg.: cf. 1 Jn 1, 1.3.

d Hb 2. mg.: cf. Heb 12, 22.

e 2Co 6. mg.: cf. 2 Cor 6, 16.

f Rom 9. mg.: cf. Rom 9, 26.

g I Petr 3. mg.: cf. 1 Pe 1, 23.

h Philip 2. mg.: cf. Fil 2, 15-16.

lugar dice acerca de la misma vida que se confirma y confiere por la recepción de su cuerpo: *Como el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así, aquel que me come vivirá por mí*¹³⁹. El experimentado Juan dedicó a esta vida el anuncio más brillante, que contiene la razón de la historia entera: *Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos acerca del Verbo de la vida —pues la vida se ha manifestado y nosotros la hemos visto, y damos testimonio, y os anunciamos la vida eterna, que estaba junto al Padre, y se nos ha manifestado—, lo que hemos visto y oído os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo*¹⁴⁰.

Seramente, por tanto, y con cuidado, con frecuencia los profetas y apóstoles para la obra de nuestra vivificación invocaban y predicaban el nombre de Dios vivo o Viviente, llamándolo *comunidad de los santos, ciudad del Dios vivo*¹⁴¹, *Iglesia del Dios vivo*¹⁴². A su Rey se le conocía como *el vivo por los siglos de los siglos*¹⁴³. A los mismos *conciudadanos*¹⁴⁴ se los llamaba *templo del Dios vivo*¹⁴⁵, *hijos del Dios vivo*¹⁴⁶, *engendrados de nuevo no de un germen corruptible, sino incorruptible, por medio de la palabra de Dios, viva y permanente*¹⁴⁷, *irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación depravada y perversa, en la cual brilláis como luceros en el mundo al poner en alto la palabra de vida*¹⁴⁸. Sus campos, posesiones y frutos, fuentes de pan, contribución del árbol, esperanza, corona admirable, todo es vida eterna, la misma paz y reposo en que descansa Dios, / [113r] pues el sábado se reserva al pueblo de Dios.

Largo sería transcribir los testimonios que fácilmente se presentarán a la memoria de los lectores. Y aunque se halle terminada ya y concluida en todos sus extremos la corona de la vida que prometió el Señor¹⁴⁹, y no la dé antes de aquel día el justo Juez, sin embargo en parte, y precisamente en la más importante, por la gracia de Cristo Señor y del mismo Espíritu no se ha de dudar en absoluto que en este mundo les es concedido a los piadosos y necesitados el don de la vida y la participación en el pan

139 Jn 6, 57.

140 1 Jn 1, 1-3.

141 Heb 12, 22.

142 1 Tim 3, 15.

143 Ap 1, 18.

144 Ef 2, 19.

145 2 Cor 6, 16.

146 Rom 9, 26.

147 1 Pe 1, 23.

148 Flp 2, 15-16.

149 Cfr. Ap 2, 10.

qui in vitam aeternam permaneat ac fortitudine sua iter agentium genua confirmet, et deducat in montem Dei aemulatoribus spiritum et demonstratam, excelentioram viam studiose insistentibus et antecessorum vestigia legentibus, minime dubitandum. *Nolite mirari, fratres, si odit vos mundus; nos scimus quoniam translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres. Qui non diligit manet in morte. Omnis qui odit fratrem suum homicida est. Et scimus quoniam omnis homicida non habet vitam aeternam in semetipso^a manentem^b. Et hoc est testimonium quod testificatus est Deus de Filio suo, quoniam vitam aeternam dedit nobis Deus, et haec vita in Filio eius est. Qui habet Filium habet vitam, qui non habet Filium Dei vitam non habet^c. Haec scribo vobis ut sciatis, quoniam vitam habetis aeternam qui creditis in nomine Filii Dei^d. Quis ergo prohibere audeat vitam aeternam expectantes et ambientes, quominus portionem eius ad eam mensuram qua in hoc seculo dari a Deo phas^e, optent et perpetuis expetant precibus ad gloriam et sanctificationem nominis Dei, sive id ex lege, ut aiunt, sive ex singulari et principali beneficio concedatur? Ego quidem flexis cum Paulo genibus: *Ad Patrem Domini nostri IESV Christi, ex quo omnis Paternitas in coelis et in terra nominatur obsecrare non verear, ut det vobis secundum divitias gloriae suae virtute corroborari per Spiritum eius in interiorum hominum, Christum habitare per fidem in cordibus vestris, in charitate radicati et fundati, ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quae sit latitudo et longitudo et sublimitas et profundum, scire etiam supereminentem scientiae charitatem Christi, VT IMPLEAMINI in omnem plenitudinem Dei. Ei autem qui potens est omnia facere superabundanter quam petimus aut intelligimus, secundum virtutem quae operatur in nobis; ipsi gloria in Ecclesia et in Christo IESV, in omnes generationes seculi seculorum. Amen.* Haec Paulus, qui divinae / [113v] erga se largitatis^f conscius, fratribus non minora quam sibi dari dona cupit. Et quidem principis omnipotentis et ditissimi, in omnes qui illum invocant, liberalitatem statis terminis coercere nobis nec expedit nec licet. Illud nostra interest nostrique officii tantum est quod post obsecratum Deum nos obsecratur Apostolus, ut digne ambulemus vocatione qua vocati sumus in filios Dei *Christi cohaereditas* et regni coelestis participes.*

a in se ipso: BRAH pag. 35 [286r].

b I Jn 3, 14. *mg.*

c Dei non habet vitam: BRAH pag. 35 [286r].

d Ioan 5, 11. *mg.*: cf. I Jn 5, 11-13.

e phas *om.* BRAH pag. 35 [286r].

f erga se charitatis: BRAH pag. 37 [287r].

que habrá de permanecer hasta la vida eterna, confirmar con su fortaleza el camino de los peregrinos y llevar al monte de Dios a los que desean los bienes del espíritu, a los que siguen con constancia y empeño el mejor de los caminos y a quienes eligen seguir las huellas de sus predecesores. *No os extrañéis, hermanos, si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. Todo el que aborrece a su hermano es un homicida; y sabéis que ningún homicida tiene en sí la vida eterna*¹⁵⁰. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado la vida eterna, y esta vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo de Dios, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, tampoco tiene la vida. Os escribo estas cosas a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna¹⁵¹. ¿Quién osará impedir la vida eterna a quienes la esperan y la buscan o, cuando menos, desean la anticipación en aquella medida que en este mundo es lícito que Dios dé, y la piden con continuas oraciones para gloria y santificación del nombre de Dios, sea que esto se conceda por la ley (como suelen decir), sea por beneficio muy principal? Yo, pues, de rodillas con Pablo, no temeré solicitar: *Ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, que conforme a la riqueza de su gloria os conceda ser fortalecidos en el hombre interior mediante su Espíritu, que Cristo habite en vuestros corazones por la fe, para que, arraigados y fundamentados en la caridad, podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer en suma el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, para que seáis colmados de toda la plenitud de Dios. Al que tiene poder sobre todas las cosas para concedernos infinitamente más de lo que pedimos o pensamos, gracias a la fuerza que despliega en nosotros, a Él sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones en los siglos de los siglos. Amén*¹⁵². Esto dice Pablo, quien / [113v], sabedor de la divina bondad para con él, desea le sea dada también como don una gracia no menor a sus hermanos que a sí mismo. Y por tanto no podemos ni debemos coartar con exigencias la liberalidad del riquísimo y omnipotente Príncipe que muestra hacia todos los que lo invocan. Propio es de nuestro oficio y, por ende, nuestro interés, aquello que el Apóstol nos recomienda, después de aconsejado por Dios, que *cada uno permanezca en la vocación en que fue llamado*¹⁵³, como hijos de Dios, *coherederos de Cristo*¹⁵⁴ y partícipes del reino celestial.

150 1 Jn 3, 13-15.

151 1 Jn 5, 11-13.

152 Ef 3, 14-21.

153 1 Cor 7, 20.

154 Cfr. Rom 8, 17. *Coherederos* (συγγληρονόμοι) es *hápax legoumena* en el Nuevo Testamento. A este respecto, es muy interesante la Tesis Doctoral de B. Sampaio da Silva, *Kleronomoi con Cristo secondo San Paolo*, Pontificia Università della Santa Croce. Facultad de Teología, Roma 1999.

ADVIiNIAT KliGNVM TVVM| Prgiiuui illud tuum, quo ab aeterno raguas quodque de hoc inundo non esl, jn nos uobisque communicandum .idvenkil, ul el lu in nobis ragúes el nos leeuum conregnemus per IESVM Christum. Vno verbo totum pelitur, Christus videlicet Dei in nobis advenlu suo per Spiritum Sanctum inhabitaturus et mansionem apud nos una cum Paire facturas. Nam regnum sine rege non est. Tantumdem rogabatur repeti la saepius in sacris formula: Oraverunt pro illis ut acciperent Spiritum Sanctum, Definitur enim regnum Dei iustitia et pax et gaudium in Spiritu Sancto. Rex vero sic intra receptus hospitio non unius diei humani, sed unius divini immortalis diei Christi IESV recipientibus sapientia a Deo et iustitia et sanctificatio et redemptio. Sicut enim in regno de hoc mundo cives humana iustitia ornatos esse oportet et consimili pace et gaudio”securas et laetos agere el frui, sic in regno Dei spirituali et coelesti concives sanctorum et domestici familiaresve Dei, congeneribus virtutibus et donis de sursum descendentibus a Patre luminum adornati municipes civitatis coelestis iam nunc in terris efficiuntur, signati Spiritu promissionis Sancto, qui est pignus haereditatis eorum in redemptionem acquisitionis, quo qui aguntur iib sunt filii Dei; quod si filii, ait Paulus, et haeredes Dei per IESVM Christum.

Vniversa quippe Dei et Christi civitas ex uno semine incorruptibili, renata per Verbum Dei vivi et manentis in aeternum in unum corpus cum Christo capite, in Deo coalescit et coagmentata crescit in templum sanctum in Domino. Dicturos nos alicubi fusius speramus de regno Dei, coelorum et Christi. Nunc sic summatim distinguimus. Fuerunt quidem veteris populi cives ex Aegyptiaca servitute redempti ac in promissam terram translati, singuiare praeter caeteras orbis nationes regnum Deo et Christo eius Sauli, Davidi, Salomoni et aliis, sicut audierant: Eritis mihi in peculium de cunctis populis; mea est enim omnis terra. Et vos eritis mihi in regnum sacerdotale et gens sanetac. Sub hac promissione primum quidem terrenum regnum Israeli carnali,

- a gaudio et pace: BRAH pag. 38 [287v],
- b illi: BRAH pag. 39 [288r].
- c Exod 19. mg.: cf. Ex 19,5.6.

VENGA A NOSOTROS TU REINO

Venga a nosotros y nos sea comunicado aquel reino tuyo, por el que reines eternamente y que no es de este mundo; que tú reines en nosotros y nosotros correinemos contigo, por Jesucristo. Con una sola palabra se pide todo; a saber, que el Cristo de Dios con su venida a nosotros por el Espíritu Santo habite y haga morada junto a nosotros y juntamente con el Padre. Pues no hay reino sin rey. Del mismo modo se rogaba en los sagrados libros con tan repetida fórmula: *Rezaron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo*¹⁵⁵. Se define el Reino de Dios como *justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo*¹⁵⁶. Y así, el Rey es recibido en un hospedaje no de un día humano, sino de un día divino e inmortal de Jesucristo por los que reciben de Dios la sabiduría, la justicia, la santificación y la redención. Como es necesario en un reino de este mundo que los ciudadanos se adornen con la justicia humana y tengan y disfruten de semejante paz y gozo, estando seguros y alegres, de la misma manera en el Reino de Dios, espiritual y celestial, los hombres se hacen conciudadanos de los santos, y siervos y criados de Dios, adornados con las virtudes y dones correspondientes que descienden desde lo alto del Padre de las luces, se hacen ciudadanos de la ciudad celestial ya aquí en la tierra, signados con el Espíritu Santo de la promesa, *que es prenda de nuestra herencia, para la redención de su pueblo adquirido*¹⁵⁷, por el cual *los que son guiados, éstos son hijos de Dios (...)* *Y si somos hijos, —dice S. Pablo— también herederos: herederos de Dios, coherederos de Cristo*¹⁵⁸.

Toda la ciudad, pues, de Dios y de Cristo, renacida de una semilla incorruptible por el verbo del Dios vivo y que permanece por siempre en un cuerpo con Cristo cabeza, se nutre en Dios y aumentada crece en el templo santo en el Señor. Esperamos hablar más por extenso sobre el Reino de Dios, de los cielos y de Cristo en otra obra. Ahora sólo hacemos estas distinciones a modo de sumario. Los ciudadanos del antiguo pueblo fueron redimidos de la esclavitud egipcia y trasladados a la tierra prometida, de entre todas las naciones de la tierra, particular reino de Dios y de su Cristo para Saúl, David, Salomón y otros, tal como habían escuchado: *Ahora, pues, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa*¹⁵⁹. En esta promesa se contenía la entrega de un reino terreno al Israel carnal, primero,

155 Hch 8, 15.

156 Rom 14, 17.

157 Ef 1, 14.

158 Rom 8, 14.17.

159 Ex 19, 5-6.

deinde ac praecipue coeleste regnum Ecclesiae conferendum continebantur. Et usu quidem fructuque ipso repromissiones / [114r] terrenas adepti illi, insigniter sub Salomone vigente pace *habitabant Iuda et Israel absque ullo timore, unusquisque sub vita sua et sub^b ficu sua^b*. En imaginem ferebantur autem tunc, cum illa tenerent corpore, fide animoque in futura coelestis regni bona, quorum pontifex rexque Christus Deus adfuturus nunciabatur. Atqui tunc cum sic credebant, sapiebant et sperabant, gratia omnino non carebant. Neque enim credere, sperare et, ut oportet, agere et contendere ad superna ullo modo potuissent sine divini Spiritus pro modo ac tempore concessa gratia, per quam iusti evadebant coram Deo *incedentes in omnibus iustificationibus legis sine querella^c*.

De Davide quis ita insanus ut putet regnum Christi spirituale ab eo non praevisum et quale futurum erat expectatum et cupitum? Terrenum enim quod quasi pignus et symbolum acceperant et possidebant a Deo, quid adhuc sperarent ipse aut Salomon filius? Sed nec eiusmodi gratiae et virtutis divinae modulum, quo tunc aucti ornabantur ut futurum quid celebrabant et cupiebant aut regnum Christi vocare prophetarum cuiquam venisse in mentem arbitrer. Sed regnum Christi duplex et prophetae a longe praevisum et Iohannes Baptista; IESVS ipse Dominus ac^d Rex, eius discipuli et apostoli iamiam adventare pronunciarunt. Prius in terris intra hominum ipsorum animos per Spiritum Sanctum constituendum, ea gratiae, iustitiae, sanctificationis, pacis et gaudii copia effundenda qualis nunquam sub Priore Testamento sanctissimis quantuncunque^e patribus concessa fuerat. Ea enim manifestatione et abundantia dona coelestia Spiritus in nomine Christi a Patre missa, ut communibus, cum veteribus vocabulis haec appellare noluerit idem Dei Spiritus, sed singulariter posteriora haec et Regnum Dei et Donum Dei et Spiritus Sanctus et Gratia Spiritus Sancti et Sapientia et Iustitia Dei et Fides Dei et Pax Dei et Charitas Dei et Plenitudo Dei et Annunciatio et Promissio et Vocatio sancta Dei, hoc est, Sanctitas ea ad quam vocat nos ac deducit Deus (id est, in regnum suum) aliisque pluribus urbanis in civitate coelesti nomini-bus significanda dictaverit.

a sub *om.* BRAH pag. 40 [288v].

b 3 Reg 4. *mg.*: cf. 1 Re 4, 25.

c Luc 1. *mg.*

d et: BRAH pag. 41 [289r].

e quantuncunque: *BNM 114r*, quantuncunque: BRAH pag. 42 [289v].

En todas estas cosas se indica apenas la virtud de su don irreprochable, cuyo nombre nuevo nadie conoce sino el que lo recibe¹⁶², como atestigua Pablo que ha experimentado y oyó palabras inefables que al hombre no es lícito pronunciar¹⁶³, y ni ojo vio, ni oído oyó, ni pasó por el corazón del hombre, las cosas que preparó Dios para los que le aman. A nosotros en cambio, Dios nos lo reveló por medio del Espíritu de Dios, etc.¹⁶⁴. Lee tú todo el capítulo. Esta plenitud, que /[[14v] primero fue vertida sobre los Apóstoles en el día de Pentecostés y después administrada por ellos mismos, ninguno de los antiguos Padres la había recibido tan plena y manifiestamente. *Todavía no había sido dado el Espíritu, ya que Jesús aún no había sido glorificado*¹⁶⁵. Sería glorificado después por el mismo Espíritu y su exaltación a la diestra del Padre se mostraría abiertamente por los testigos elegidos por Dios para que anunciaran a otros este testimonio de Cristo. Al pedir éstos que Dios concediera el mismo don a los hermanos, solían invocar el nombre del Señor en las fórmulas de sus oraciones de éste modo: *También por eso oramos en todo momento por vosotros, para que nuestro Dios os haga dignos de su vocación y con su poder haga realidad todos vuestros deseos de hacer el bien y de practicar la fe, para que así el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros y vosotros en él, según la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo*¹⁶⁶. Ser dignificado con la vocación divina significa recibir el don del reino o ciudad a la que nos había llamado por el Evangelio, como les había escrito antes: *Como un padre a sus hijos «lo sabéis bien», a cada uno os alentábamos y consolábamos, exhortándoos a que camináseis de una manera digna ante Dios, que os llama a su Reino y a su gloria*¹⁶⁷. Sabían que debían pedir a Dios que les diese la gracia de entrar. *Por tanto, muy queridos, teniendo estas promesas, purifiquémonos de toda mancha de carne y de espíritu, llevando a término la santificación en el temor de Dios*¹⁶⁸. Y sin embargo, la obra de perfeccionamiento es de Dios, que comenzó la obra buena y también la termina¹⁶⁹; pero no es conveniente que falte a la gracia de Dios, y quien coopera con la gracia se desviste del hombre viejo y es desnudado de él por Dios.

Pero lo que decíamos es que así como éstos¹⁷⁰ no esperaban un reino terrenal, al cual fueron conducidos los antiguos, sino que confesaban haberlo recibido ya, así tampoco decían que iban a tener la gracia, por la que ya

162 Ap 2, 17.

163 2 Cor 12, 4.

164 1 Cor 2, 9-10.

165 Jn 7, 39.

166 2 Tes 1, 11-12.

167 1 Tes 2, 11-12.

168 2 Cor 7, 1.

169 Cfr. Flp 1, 6.

170 Se refiere a los mensajeros.

tunc ex fide donati iustificabantur, futuram dicebant aut regnum Christi vocabant, sed hanc aliam plenitudinem a Christo exaltato et clarificato in discipulos suos emittendam. Quae et salus animarum a coryphaeo Petro vocatur, praesultore ad eam excitante; *de qua salute exquisierunt atque scrutati sunt prophetae, qui de futura in vobis GRATIA prophetaverunt, scrutantes in quod vel quale tempus significaret in eis Spiritus Christi praenuncians eas quae in Christo sunt passiones et posteriores glorias, quibus revelatum est quia non sibimet ipsis, vobis autem ministrabant ea quae nunc nunciata sunt vobis per eos qui evangelizaverunt vobis, Spiritu Sancto misso de coelo in quae desiderant angeli prospicere. Propter quod succincti lumbos mentis vestrae sobrii perfecte sperate in eam quae offertur vobis gratia in revelatione IESV Christi^a.*

Vides etiam hanc in revelatione Christi offerendam gratiam non praesentem veteribus adfuisse, sed adfuturam Ecclesiae praedici et nuntiari. Quae nec quod propter excellentiam gratia et regnum Dei / [115r] et aliis quae recitabamus illustribus cognomentis commendetur, minorem aliam quae prioribus seculis ad Deum cum fide agebat, gratiam Dei aut regnum fuisse et vocari potuisse vetat. Sed distinctioni et perspicuitate sic cavetur ne vetera cum novis commisceantur: *Neve illusores illi iuxta proprias concupiscentias ambulantes commutationem Christi Dei nobis obiiciant dicentes: Vbi est promissio aut adventus eius? ex quo enim patres dormierunt omnia sic perseverant ab initio creaturae^b; nec quicquam nobis per Christum allatum, nec restitutum regnum Israeli (quod promissio patribus facta continebat), non temporale, quale optabant optantque Iudaei, non spirituale aliquod insigne incrementum gratiae, supra eam qua placuerunt et claruerunt veteres. Sed quod ad prioris adventus, per gratiam, illustrationem attinet, idem ille praecentor et pastor primarius, digito veritatem Dei et regni eius in virtute adventum et praesentiam demonstrans, initio clamavit ad omnes nationes quae sub coelo erant: *Hunc IESVM resuscitavit Deus, cuius omnes nos testes sumus. Dextera igitur Dei exaltatus, et promissione Spiritus Sancti a Patre accepta, effudit hunc,**

a I Pe 1. mg.: cf. 1 Pe 1, 10-13.

b 2 Pet 3. Ps 8, 8. mg.

c Act 2. mg.: cf. Hch 2, 32-33.

entonces –una vez renacidos por la fe– eran justificados, ni la llamaban Reino de Cristo, sino que decían que había de comunicarse esta otra plenitud desde Cristo exaltado y glorificado hasta sus discípulos. Ésta es llamada *salvación de las almas* por el corifeo¹⁷¹ Pedro, precursor que la obtiene¹⁷²: *Sobre esta salvación investigaron e indagaron los profetas que vaticinaron acerca de la gracia que recibiríais, buscando el tiempo y las circunstancias a que se refería el Espíritu de Cristo que moraba en ellos, y testificaba de antemano los padecimientos reservados a Cristo y su posterior glorificación. Les fue revelado que no para su provecho sino para el vuestro eran servidores de estas realidades; las mismas que os han sido anunciadas ahora por quienes os predicaron el Evangelio en virtud del Espíritu Santo, enviado desde el Cielo; las mismas que los ángeles contemplan con avidez. Por lo cual, tened dispuesto el ánimo, vivid con sobriedad, y poned toda vuestra esperanza en aquella gracia que os llegará con la manifestación de Jesucristo¹⁷³. También ves que la gracia que se había de ofrecer en la revelación de Cristo no estaba presente para los antiguos, sino que preparaba y anunciaba la futura gracia para la Iglesia. Ésta permite reconocer / [115] la existencia de una gracia inferior de Dios o reino, que llevaba a Él por la fe en los siglos anteriores, y aprueba que se haya podido llamar así también, ya que, a causa de su excelencia, se le atribuían los nombres de *gracia*, *Reino de Dios* y otros muchos sobrenombres ilustres, que ya hemos mencionado antes. Mas por distinción y perspicacia se procura que no se mezclen cosas antiguas y nuevas: *Ni aquellos escarnecedores que, burlándose de todo, viven según sus propias concupiscencias, y dicen: ¿Dónde queda la promesa de su venida? Pues desde que los Padres murieron, todo continúa como desde el principio de la creación¹⁷⁴; Cristo no iba a traernos nada a nosotros, el reino de Israel no sería restituido (lo cual contenía la promesa hecha a los Padres), no sería temporal, como deseaban y desean los judíos, no sería un incremento espiritual sensible de la gracia, acerca de la que se deleitaron y jactaron los antiguos. Sin embargo, aquel mismo director del coro y primer pastor¹⁷⁵, indicando con su dedo la verdad de Dios y la venida de su Reino en poder y su presencia, tratando sobre la primera venida por gracia e ilustración, clamó en el principio a todas las naciones que estaban bajo el cielo: *A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, a la diestra de Dios, y recibida del***

171 Director de un coro. Se refiere a san Pedro, como cabeza visible de la Iglesia.

172 *Praesultore ad eam excitante* es una expresión un tanto extraña. El *praesultor* es el director de baile que da entrada a los distintos bailarines. Aquí la gracia de la salvación es presentada como uno de éstos, a quien Pedro invita a actuar, si no hemos entendido mal.

173 1 Pe 1, 10-13.

174 2 Pe 3, 3-4.

175 Se refiere otra vez a Pedro.

quem vos videtis et auditis^c. Et iterum Petrus ad illos poenitentiam, inquit, agite et baptizetur unusquisque vestrum in nomine IESV Christi in remissionem peccatorum vestrorum, et accipietis donum Spiritus Sancti, vobis enim est REPROMISSIO^a et filiis vestris et omnibus qui longe sunt, quoscunque advocaverit Dominus Deus noster. Verum adeo multa de his lucidissimis solis iustitiae radiis, septempliciter lucentibus in die virtutis suae in splendoribus sanctorum, dicenda sese offerunt ut opprimamur a gloria. Mittat Deus idoneos operarios qui portent nomen filii sui IESV coram gentibus et regibus^b.

Oportuit autem Christum accepta omni potestate regnare intra homines per Spiritum Sanctum, donec ponantur omnes inimici sub pedibus eius, novissima autem destruetur mors^c, qua destructa et restitutis omnibus, regnum omni ex parte pacatum et perfectum Deo et Patri post resurrectionem carnis traditurus est et regnaturus in aeternum. Illud verissime et absolutissime regnum Dei dicitur, sed et regnum Dei nunc rectissime dicitur quod Christus habet in triumphanti in coelis Ecclesia, et quod per Spiritum Sanctum exercet in ea quae in terris agit.

De hoc gratiae regno cum Augustino et plerisque sanctorum hanc precis sacrae / [115v] partem accipimus, non de absolutissima illa regni consummatione, quae suo tempore nobis nil de hoc satagentibus adducetur a Deo, nec de animorum gloria post mortem. Non enim volumus expoliari sed super vestiri, nec auferri animas nostras a nobis poscimus et ex hoc mundo tolli optamus, sed ad nos hic agentes regnum coeleste in virtute descendere et advenire petimus, id quod eandem gratiam apostolis suis impetraturus et demissurus a Patre Christus ipse orabat peracta coena illa: *Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo*. Et: *Non pro eis autem rogo tantum, sed pro eis qui credituri sunt per verbum eorum in me*^d. Igitur et nobis nunciatum est quemadmodum et illis. *Quapropter intermittentes inchoationis Christi sermonem ad perfectiora feramur, servientes Deo viventi et expectantes Filium eius de coelis, IESVM, qui liberet nos ab ira ventura per adventum ipsius et regnum eius*. Quae coniuncta re et sermone praesentia videlicet Principis pacis et iustitiae

a promissio: BRAH pag. 48 [292v].

b Act 9. mg.: cf. Hch 9, 15.

c I Cor 15. mg.: cf. 1 Cor 15, 25-26.

d Ioan 17. mg.: cf. Jn 17, 15 y 20.

*Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado a aquel, a quien vosotros veis y oís*¹⁷⁶. Y de nuevo Pedro les dijo: *Convertíos, y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para todos los que quiera llamar el Señor Dios nuestro*¹⁷⁷. Pero por eso se ofrecen a decir muchas cosas acerca de estos luminosísimos rayos del sol de justicia, que lucen siete veces en el día de su poder con los esplendores de los santos¹⁷⁸, para que quedemos sujetos por la gloria. Envíe Dios obreros adecuados para llevar mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel¹⁷⁹.

Fue preciso que Cristo reinara dentro de los hombres por el Espíritu Santo tras recibir toda potestad, *hasta que ponga a todos los enemigos bajo sus pies; como último enemigo será destruida la muerte*¹⁸⁰, destruida la cual y restituido todo, entregará al Dios y Padre, tras la resurrección de la carne, un reino apaciguado por todas partes y perfecto, y reinará por siempre. Éste se llamará muy verdadera y absolutamente Reino de Dios, pero también se llama ahora así correctísimamente el Reino de Dios que Cristo tiene en la Iglesia triunfante en los cielos y el que por el Espíritu Santo ejerce en aquellas cosas que obra en la tierra.

Sobre este Reino de gracia interpretamos con Agustín y la mayoría de los santos, esta parte de la oración sagrada, / [115v] no sobre la consumación definitiva del Reino que en su momento, a nosotros, que no hacemos nada por mérito propio para conseguirlo, nos dará Dios, ni de la gloria de las almas tras la muerte. Pues no queremos que se nos desvista, sino que se nos revista, ni pedimos que se nos arranquen las almas y deseamos salir de este mundo, sino que solicitamos que el Reino celestial descienda y venga con poder aquí en medio de nosotros, igual que el mismo Cristo decía que pediría al Padre y repartiría aquella gracia a sus Apóstoles al terminar la Cena: *No pido que los saques del mundo, sino que los guardes del Maligno*¹⁸¹. Y: *No ruego sólo por ellos, sino también por los que crean en mí a través de su palabra*¹⁸². Así pues, también a nosotros se nos ha anunciado como a aquéllos. *Por lo tanto, dejando ya la doctrina elemental sobre Cristo, avancemos hacia lo más perfecto*¹⁸³, sirviendo al Dios vivo y esperando la venida desde los cielos de su Hijo Jesús, que nos libraré de la ira venidera¹⁸⁴, mediante su venida y su Reino.

-
- 176 Hch 2, 32-33.
 177 Hch 2, 38-39.
 178 Sal 110 (111),3.
 179 Hch 9, 15.
 180 1 Cor 15, 25-26.
 181 Jn 17, 15.
 182 Jn 17, 20.
 183 Heb 6, 1a.
 184 Cfr. 1 Ts 1, 9-10.

et gaudii pleni, cum regno eiusdem, nec disiungi ab se possunt ut non simul cum unoquoque omnia obveniant. Idem itaque petitur cum precamur ut adveniat Christus videatque^a nos iterum, ut gaudeat cor nostrum *et gaudium nostrum nemo tollat a vobis*. *Petite, inquit Dominus, in nomine meo, et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum*^b. Eveniebat, nam discipuli credentes et obedientes Evangelio regni replebantur GAVDIO et SPIRITV SANCTO, cumque postulat Ecclesia^c ut quibus Deus largitus est fidem, largiatur et pacem eandem, illam pacem dicit de qua auctor ipse: *Haec locutus sum vobis ut in me pacem habeatis*^d. Et Paulus orationum omnium scopum hanc pacem proponebat^e: *Nihil solliciti sitis, sed in omni oratione et obsecratione cum gratiarum actione petitiones vestrae innotescant apud Deum. ET PAX DEI, quae exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra et intelligentias vestras in Christo IESV*^f. Et: *Quicumque hanc regulam secuti fuerint Pax super illos et misericordia et super Israel Dei*^g. Israel autem Dei veri Israelitae dicuntur, qui non carnalem Messiam nec regnum de hoc mundo poscunt et expectant, spe irrita et vana fide, sed regnum Spiritus et iustitiam eius quaerunt, *reposita enim corona iustitiae iis qui diligunt adventum eius*^h. Igitur, *Spiritus et Sponsa (Ecclesia) dicunt: VENI. Et qui audit dicat: VENI et qui sitit, veniat et qui vult accipiat aquam vitae gratis*ⁱ. Vocum harum omnium consensum concentumque dulcissimum qui ignorat, ignorabitur / [116r] sacrorum ergo eloquiorum et precum summa et clausula. *Dicit qui testimonium perhibet istorum, radix et genus David, Christus rex aeternus, ETIAM VENIO CITO. AMEN. Veni, Domine IESV. Gratia Domini IESV Christi cum omnibus vobis.*

a et videat: BRAH pag. 51 [294r].

b Ioan 16. *mg.*: cf. Jn 16, 22-24.

c Cumque Ecclesia postulat: BRAH pag. 51 [294r].

d Ioan 16. *mg.*: cf. Jn 16, 33.

e statuebat: BRAH pag. 51 [254r].

f Philip 4. *mg.*: cf. Fil 4, 6-7.

g Galat 6. *mg.*: cf. Gál 6, 16.

h 2 Timot 4. *mg.*: cf. 2 Tim 4, 8.

i Apocal 22. *mg.*: cf. Ap 22, 17.

Uniendo la acción y la palabra, esta presencia del Príncipe de la paz, de la justicia y del gozo pleno junto con su Reino no se pueden separar, de forma que no venga todo al mismo tiempo con cada uno de ellos. Lo mismo se pide cuando oramos que venga Cristo y nos visite otra vez para que se alegre nuestro corazón: *Y nadie os quitará vuestro gozo. Pedid en mi nombre, —dice el Señor— y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo*¹⁸⁵. Sucedió esto, pues los discípulos, creyendo y obedeciendo al Evangelio del Reino, se llenaban de gozo y del Espíritu Santo¹⁸⁶; y cuando la Iglesia pide que a quienes Dios ha otorgado la fe, conceda también la misma paz, habla de la paz de la que es el autor mismo: *Os he dicho esto para que tengáis paz en mí*¹⁸⁷. Y Pablo proponía como fin de todas las oraciones esta paz: *No os preocupéis por nada, antes bien presentad a Dios vuestras peticiones por medio de la oración y la súplica, junto con la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*¹⁸⁸. Y: *Para todos los que sigan esta norma, paz y misericordia, lo mismo que para el Israel de Dios*¹⁸⁹. Israel del Dios verdadero se dice de los israelitas, quienes no piden ni esperan un Mesías humano ni un reino de este mundo con huera esperanza y vana fe, sino que buscan el Reino del Espíritu y su justicia, *reservada la merecida corona que el Señor, el Justo Juez, entregará a todos los que desean con amor su venida*¹⁹⁰. Así pues, *el Espíritu y la Iglesia, su esposa, dicen: ¡Ven! Y el que oiga, diga: ¡Ven! El que tenga sed que venga, el que quiera que tome gratis el agua de la vida*¹⁹¹. Quien ignora el concierto dulcísimo y acuerdo de todas estas voces ignorará también / [116r] la cláusula y suma de los sagrados discursos y oraciones. *El que da testimonio de estas cosas —ratz y linaje de David, Cristo, Rey eterno— dice: Sí, voy enseguida. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!*¹⁹². La gracia de nuestro Señor Jesucristo con todos vosotros¹⁹³.

185 Jn 16, 22b.24b.

186 Cfr. Hch 13, 52.

187 Jn 16, 33a.

188 Flp 4, 6-7.

189 Gál 6, 16.

190 2 Tim 4, 8.

191 Ap 22, 17.

192 Ap 22, 20. A esta cita ha intercalado nuestro autor la de Ap 22, 16.

193 Cfr. Ap 22, 21 y 2 Tes 3, 18.

MAT VOI.VNI'AS IVA, SK VT IN t X>1,() El IN TERRA] Regno Dei in hminis corde per graüam Spirilitis S.ineli c u u s l i l i t u (sicut divus Augustinus'1 confirmal: Tune, inquit, venit regnum Dei, quando cutis gratiam eius consecuti. Ipse enim ait regnum Dei intra vos esi), illud optimum máximum et Deo gratis-simum et gloriosissimum contingit, quod ipsiusbvoluntas in hominibus et per homines fit, non qualiscumque nec quomodocunque voluntas, sed sicut in coelo et in térra; ex qua volúntate divina, in Ecclesia per Christum impleta, regia civitas et regis coelestis sanctificatiocIerusalem coelestis, quae est mater nostra, quae novo nomine vocanda fuerat et re ipsa vocata, comperitur. Et videbunt gentes iustum tuum et cuncti reges inclytum tuum, et vocabunt tibi nomen NOVVM, quod os Domini nominabit. Et eris corona gloriae in manu Domini et diadema regni in manu Dei tui. Non vocaberis ultra derelicta, et térra tua non vocabitur amplius desolata, sed vocaberis VOLVNTAS MEA IN EA. Et térra tua habitata; quia complacuit Domino in fed &ctt Totum caput huc máxime pertinet, sed longum sil recitare et singillatim6explicatum plurimas occupet chartas.

Ad summam pro precis huius parte hac: Omnia quaecunque voluit Dominas fecit in coelo et in térra, in mari et in ómnibus abyssis1 Omnia serviunt illi et voluntati eius nemo resistid. Sed singulari ratione servitii, obsequii et obedientiae intellectuales rationalesque creaturae Dei voluntatem facere natae. Et faciebant a principio faciuntque optime ínter creata electi, angeli eius potentes virtute facientes verbum illius ad audiendam vocem sermonum eiush. Sicut contra voluntatem et beneplacitum Dei praecipue oderunt et pertinaci proposito aversantur reprobi, damnati ad damnabiles daemones eorumque princeps et qui sunt ex parte illius post parentis primi praevaricationem posterí, qui ex patre diabolo sunt et desideria patris sui naturae

- a Sermo 28 de verb. Dne. mg.
- b eius: BRAH pag. 53 [295r].
- c significatio: BRAH pag. 54 [295v].
- d Isai 62. mg.: cf. Is 62, 2-4.
- e singulatim: BRAH pag. 54 [295v].
- f Ps 134. mg.: cf. Sal 134, 6.
- g Rom 9. mg.: cf. Rom 9,19.
- h Ps 102. mg.: cf. Sal 102, 20.
- i et: BRAH pag. 55 [296r].

HÁGASE TU VOLUNTAD, EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO

Establecido el Reino de Dios en el corazón del hombre por la gracia del Espíritu Santo (como San Agustín confirma¹⁹⁴: *Entonces –dice– viene el Reino de Dios, cuando habéis conseguido su gracia, pues Él mismo dice: El Reino de Dios está ya en medio de vosotros*¹⁹⁵), entonces acaece lo mejor y gratísimo y gloriosísimo ante Dios, a saber, que su voluntad está puesta en los hombres y se manifiesta a través de ellos; y no cualquier voluntad ni en cualquier modo, sino *como en el cielo, también en la tierra*; de la cual voluntad divina cumplida en la Iglesia por Cristo, se descubre la ciudad real y la santificación del rey celestial, la Jerusalén celeste, que es nuestra madre, que se llamaría con nuevo nombre como de hecho se llamó. *Verán las naciones a tu justo y todos los reyes a tu ínclito, y te llamarán con un nombre nuevo que la boca de Yahveh declarará. Serás corona de gloria en la mano de Yahveh, y diadema real en la mano de tu Dios. No se dirá de ti jamás Abandonada, ni de tu tierra se dirá jamás Desolada, sino que a ti se te llamará Mi Voluntad para ella, y a tu tierra, Habitada. Porque Yahveh se complacerá en ti, etc.*¹⁹⁶. Todo el capítulo sería aquí oportuno pero largo de recitar, y explicado en sus pormenores ocuparía muchas páginas.

Como resumen de esta parte de la oración se puede decir: *Todo cuanto agrada a Yahveh, lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los abismos*¹⁹⁷. *Todas las cosas le sirven y nadie se resiste a su voluntad*¹⁹⁸. Sin embargo, por singular razón de servicio, gratitud y obediencia, tanto las potencias intelectuales como las criaturas racionales nacieron para hacer la voluntad de Dios. Lo hacían al principio y lo hacen óptimamente, entre las criaturas, los elegidos, *los ángeles suyos, héroes potentes, ejecutores de sus órdenes, en cuanto oyen la voz de su palabra*¹⁹⁹. También fueron los primeros en levantarse con odio frente a la voluntad y el beneplácito de Dios, apartándose de Él con obstinada intención, demonios réprobos, condenados y detestables, junto con su caudillo y los que son de su partido, posteriores a la prevaricación del primer padre²⁰⁰, pues son de su padre el diablo y quieren hacer los deseos de éste por placer de su naturaleza corrupta

194 La cita no es de san Agustín, aunque en el margen se cite *Sermo XXVIII*, sino de San Ambrosio, *De Sacramentis*, lib 5, cap 4, 22, lin. 40 (CSEL 73, pp. 67-68).

195 Lc 17, 21.

196 Is 62, 2-4.

197 Sal 134 (135), 6.

198 La cita de la Sagrada Escritura no es clara, pero la primera parte parece del Salmo 118 (119), 91. La segunda está citada en Rom 9, 19.

199 Sal 102 (103), 20.

200 Adán.

corruptae sponte ac^a libidine velunt facere. Ex hac miserrima conditione servitutis peccati et mortis, et eius qui habebat mortis imperium, id est, diaboli asserti homines per Filium Dei (S.S.E.: *Si Filius vos liberaverit, vere liberi eritis*)^b in libertatem filiorum Dei^c, non ultra serviunt peccato aut / [116v] carni, sed Deo et invicem, *translati in regnum filii dilectionis suae in quo habent redemptionem remissionem peccatorum*.

Regnum autem hoc Filii non solum regnum Dei est^d, quale habuit David regnum Dei terrenum, constitutus rex ab eo super Sion montem sanctum eius terrenum, sed regnum etiam coelorum dicitur estque non de hoc mundo, ut qui in illud transierunt in coelo etiam esse dicantur, ut Filius hominis qui cum in terris inter homines conversaretur, tamen in coelo se esse dicebat. Voluit autem petiitque a Patre ut ubi ipse et sui essent in coelo, hoc est, in Patre servantes praecepta et facientes voluntatem eius. *Sicut, inquit, dilexit me Pater, et ego dilexi vos*^e. *Manete in dilectione mea*^f. *Si praecepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut ego Patris mei praecepta servavi et maneo in eius dilectione*. Et: *Deus caritas*^h *est, et qui manet in caritate*ⁱ *in Deo manet*ⁱ. Et: *Qui diligit mundum, non est caritas Patris in eo*. Non igitur vocatis in adoptionem filiorum proposita imitatio solis et lunae aliarumque inanimatarum creaturarum, quae illius^k voluntatem faciunt, sed nec angelorum obedientiam imitari iubemur, sed Filii, in quo complacet Pater et qui unice plene facit voluntatem Patris et vere est in coelo, non in aliquo naturali sublimes loco, sed in divina natura et essentia. Hanc voluntatem Dei bonam et beneplacentem et perfectam in nobis *portantibus thesaurum hunc in vasis fictilibus* et in carne mortali adhuc agentibus fieri hic poscimus.

a et: BRAH pag. 55 [296r].

b Ioan 8. *mg.*: cf. Jn 8, 36.

c Ephes 2. *mg.*

d non solum est regnum Dei: BRAH pag. 56 [296v].

e 1 Ioan. *mg.*

f Ioan 15. *mg.*: cf. Jn 15, 9.

g sicut ego *del.*

h Caritas: BRAH pag. 57 [297r].

i caritate: BRAH pag. 57 [297r].

j 1 Ioan. *mg.*: cf. 1 Jn 4, 16.

k Dei: BRAH pag. 57 [297r].

Vniversam hanc rationem translationis ex servitute in regnum pulcherrime descriptam ab Apostolo apponere hic commodissimum existimo: *Et vos cum essetis mortui in delictis et peccatis vestris in quibus aliquando ambulastis secundum saeculum mundi huius, secundum principem potestatis aeris huius spiritus qui nunc operatur in filios diffidentiae. In quibus et nos omnes aliquando conversati sumus, in desideriiis carnis nostrae, facientes voluntatem carnis et cogitationum, et eramus natura filii irae sicut et ceteri. Deus autem (qui dives est in misericordia) propter nimiam caritatem^a suam qua dilexit nos, et, cum essemus mortui peccatis, convivificavit^b nos in Christo^c (cuius gratia estis salvati) et conresuscitavit et consedere fecit IN COELESTIBVS in Christo IESV, ut ostenderet in seculis supervenientibus abundantes divitias gratiae suae, in bonitatae super nos in Christo Iesu. Gratia enim estis salvati^d per fidem (et hoc non ex vobis est, Dei enim donum est^e) non ex operibus nequis gloriatur. Ipsius enim sumus factura, creati in Christo IESV^g in operibus bonis, quae praeparavit Deus in illis ambulemus^h.*

His bonis operibus novae creaturae in Christo voluntas Dei perficitur in humana sicut in divina natura, et beneplacitum / [117r] Dei in filiis adoptivis divinae naturae consortibus, sicut ab aeterno in Verbo et in Christo IESV. Quam fortasse maximam coniunctionem et naturae cognationem inter se et eos qui voluntatem Patris sui qui in coelis est facerent, innuebat Dominus cum diceret: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei qui in coelis est, ipse meus frater et soror et mater est. Haec est autemⁱ voluntas Dei sanctificatio vestra; et: Vt voluntatem Dei facientes reportetis repromissionem.* Sic interpretor fieri voluntatem Dei in terra sicut in coelo, id est, in hominibus sicut in Deo et Christo eius, ut tamen simplicissimas illas explicationes patrum non improbem, sed venerer etiam in carne sicut in spiritu, ut sicut mente servimus legi Dei et ei condelectamur, ita etiam carne et inferiore homine praeceptis divinis obsequamur, et inter homines sicut inter angelos, qui faciunt voluntatem, verbum et sermones eius. Verum hac plana theologica doctrina erudiendum ad Ioannis scholam lectorem remittimus.

a charitatem: BRAH pag. 58 [297v].

b convivificat: BRAH pag. 58 [297v].

c nos Christo: BNM, nos in Christo: Ms. BRAH pag. 58 [297v].

d salvati estis: BRAH pag. 59 [298r].

e et hoc non est ex vobis, Dei enim donum est: BRAH pag. 59 [298r].

f Sic.

g in Iesu Christo: BRAH pag. 59 [298r].

h Ephes 2. mg.: cf. Ef 2, 1-10.

i Haec autem est: BRAH pag. 60 [298v].

Sed quod dicebamus non ángelus propósitos nobis exemplum ad imitandum, sed Christum ipsum multis docemur. Ipse enim ad sui sequelam homines omnes vocavit, quae obsequio et divinarum virtutum imitacione praestanda. Idem novus Adam, qui secundum Deum creatus est in iustitia et sanctitate veritatis, nobis induendus, cui conformari et configurari nos oportet, ut ad ipsius imaginem reformemur. Et sicut portavimus imaginem terrenam et mundanalem ita portemus imaginem coelestis, qui factus est in Spiritu vivificantem. Ipse clamat: Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis, tollite iugum meum super vos, et DISCITE a me quia mitis sum et humilis corde, et invenietis requiem animabus vestris. Et eius Apostolus: Imitatores mei estote sicut et ego Christi. Et: Hoc in vobis sentite quod et in Christo IESU. Et: Deponentes omne pondus et circumstantes nos peccatorum per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in autorem fidei et consummatorem IESUM, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucis confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet. Et Petrus: In hoc enim vocati estis (ad compatiendum Christum), quia et Christus passus est pro vobis, vobis retinquens exemplum ut sequamini vestigio eius. Et quae sequuntur omnia et alia locis plurima.

PANEM NOSTRVM SVPERSVBSTANTIALEM DA NOBIS HODIE] consequens est ut fidelis ille sermo impleatur: Nam si commortui sumus, et convivemus. Si sustinebimus, et conregnabimus!

- a omnes homines: BRAH pag. 61 [299r].
- b omne peccatum: BRAH pag. 62 [299v].
- c Hebr 12. mg.: cf. Heb 12,1-2.
- d 1 Petr 2. mg.: cf. 1 Pe 2, 21.
- e Sic.
- f 2 Timoth 2. mg.: cf. 2 Tim 2,11-12.

Mas lo que decíamos de que no se nos han propuesto los ángeles como ejemplo a imitar, sino el mismo Cristo, se nos enseña en muchos sitios. Él mismo llamó a todos los hombres a su seguimiento, que se le había de prestar con el obsequio y la imitación de las divinas virtudes. Teníamos que revestirnos del mismo nuevo Adán, *que ha sido creado conforme a Dios en justicia y en santidad verdadera*²¹⁸, pues es necesario que nos conformemos y configuremos a Él, para rehacernos a su imagen. Y *como hemos llevado la imagen del hombre terreno (y animal), llevaremos también la imagen del hombre celestial*²¹⁹, que fue hecho *Espíritu vivificante*²²⁰. Él mismo clama: *Venid a mí todos los fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas*²²¹. Y su Apóstol dice: *Haced imitadores míos, como yo lo soy de Cristo*²²². Y: *Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús*²²³. Y: *Sacadámonos todo lastre y el pecado que nos asedia, y continuemos corriendo con perseverancia la carrera emprendida: fijos los ojos en Jesús, iniciador y consumidor de la fe, el cual, despreciando la ignominia, soportó la cruz en lugar del gozo que se le ofrecía, y está sentado a la diestra del trono de Dios*²²⁴. Y Pedro: *Pues para esto fuisteis llamados, para padecer con Cristo, ya que también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus huellas*²²⁵. Y las demás cosas que siguen y otras muchas más en otros lugares.

EL PAN NUESTRO SUPERSUSTANCIAL²²⁶ DÁNOSLE HOY, es lo que sigue, para que se cumplan aquellas palabras de fidelidad: *Si morimos con Él, también viviremos con Él; si perseveramos, también reinaremos con Él*²²⁷.

218 Ef 4, 24.

219 1 Cor 15, 49.

220 1 Cor 15, 45.

221 Mt 11, 28-29.

222 1 Cor 11, 1.

223 Cfr. Flp 2, 5. Sobre la *pericopa* vid. A. Moreno García, «Estudio exegético-teológico de Flp 2, 1-5», en *Del Espíritu a la alteridad. Una antropología paulina*, Santiago de Compostela 2007, pp. 249-310; Idem, «Aproximación al sentido de Filipenses 2, 1-5», *Estudios Bíblicos* 47 (1989) 529-558.

224 Heb 12, 1-2.

225 1 Pe 2, 21.

226 Pedro de Valencia sigue la traducción de san Jerónimo, como de costumbre. El sentido místico y eucarístico de esta expresión *supersubstantialem* tiene larga tradición en la patrística: *Tractatus in psalmos* CL 0592, *psalmus* 135, línea 69: *si non enim quis duritiam suam convertat, et fiat mollis, non potest escam accipere, et panem qui de caelo descendit, ut possit dicere: 'panem nostrum supersubstantialem da nobis hodie' hoc est, qui est de tua substantia*. S. Jerónimo, *Comentarii in Evangelium Mathaei* CL 0590, lib. I, línea 781: *possumus supersubstantialem panem et aliter intelligere qui super omnes substantia sit et universas superet creaturas*. Cfr. Orígenes, *Peri Euches*, 9 y 13; Casianus, *Colat.* 9, 21; S. Agustín, *De Serm. Dom.* 2, 12; S. Ambrosio, *De Sacramentis*, 5, 4, 24; H. Crouzel, *Origène et la connaissance mystique*, Brujas 1961, pp. 170-171.

227 2 Tim 2, 11-12.